



SAG
MINISTERIO DE AGRICULTURA



Ganadería Bovina y Ovina: Visiones para una Discusión

*Alberto Niño de Zepeda
Paulina Godoy
Verónica Echávarri*

**Proyecto IICA - SAG
Recurso Pecuario, Salud Animal y Decisión Pública
Diciembre, 1999**

Ganadería Bovina y Ovina: Visiones para una Discusión

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), oficina en Chile
Servicio Agrícola y Ganadero (SAG)

Alberto Niño de Zepeda, Paulina Godoy y Verónica Echávarri, consultores del proyecto IICA-SAG
"Recurso Pecuario, Salud Animal y Decisión Pública".

Las ideas y planteamientos contenidos en este documento son propios de los autores y no representan necesariamente el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura ni del Servicio Agrícola y Ganadero.

Serie de Publicaciones Misceláneas
ISSN-0534-5391
CL-008-1999
112 páginas



Inscripción N° 112.633

Editado por la Agencia de Cooperación Técnica del IICA en Chile

Corrección de textos: Geraldine Sagredo M.

Impreso por: Imp. L. Flores V. - FonoFax: 7798749

Santiago - Chile

INDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN	1
SUB- SECTOR PRODUCTOR DE CARNE BOVINA	5
LAS CARNES ROJAS Y LOS CONSUMIDORES	7
¿QUÉ FRENA LAS INVERSIONES?	9
POLÉMICA SOBRE LA LEY DE LA CARNE	11
FISCALIZACIÓN	13
TRAZABILIDAD	15
COMERCIALIZACIÓN	17
LA CUOTA HILTON	19
IMPORTACIÓN DE CARNES	21
IMPORTACIÓN DE ANIMALES VIVOS	23
LA ASOCIATIVIDAD	25
IDENTIFICACIÓN ANIMAL	27
RAZAS Y PRODUCCIÓN DE CARNE	29
DESARROLLO DE MARCAS	31
PRODUCCIÓN DE LECHE VERSUS PRODUCCIÓN DE CARNE	33
CALIDAD, RESPONSABILIDAD DE TODOS	35
GARANTIZAR LA CALIDAD	37
TENDENCIA AL DESPOSTE	39
SUB-SECTOR PRODUCTOR DE LECHE BOVINA	41
LA LECHE COMO COMMODITY EN EL MERCADO INTERNACIONAL	43
PANORAMA DE LA CADENA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LECHE	45
IMAGEN ACTUAL DEL RUBRO LECHERO NACIONAL	47
LA CRISIS LECHERA HOY	49
COOPERATIVISMO Y PRODUCCIÓN LECHERA	51
RELACIÓN INDUSTRIA – PRODUCTOR	53
RELACIÓN INDUSTRIA – COMERCIALIZACIÓN	55
PAGO POR CALIDAD	57

¿SE GANA REALMENTE CON LA PRODUCCIÓN DE INVIERNO?	59
EL PROBLEMA SOCIAL	61
PANORAMA DE LOS CENTROS DE ACOPIO	63
LAS RAZAS LECHERAS EN CHILE	65
NO EXISTE ESTRATEGIA DE DESARROLLO DEL SECTOR	67
PROGRAMAS DE CONTROL DE ENFERMEDADES	69
TRABAJAR SOBRE LA DEMANDA	71
EL REGLAMENTO SANITARIO DE LOS ALIMENTOS	73
ROTULACIÓN	75
FISCALIZACIÓN DE PRODUCTOS	77
REGLAMENTO POCO EXHAUSTIVO	79
GANADERÍA OVINA Y OTROS TEMAS	81
EL CASO CORRIEDALE	83
PARTICULARIDADES REGIONALES	85
INQUIETUD EN SECTORES ACADÉMICOS Y PÚBLICOS	87
DESARROLLO DE LA CALIDAD	89
TALLER “ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA BOVINA Y OVINA NACIONAL”	91
RESUMEN	93
ANEXOS	97
ANEXO 1	99
ANEXO 2	102

PRESENTACIÓN

Sin lugar a dudas, la ganadería bovina y ovina nacional corresponde a un sector productivo, que por su dimensión económica y social conforma un nicho de gran importancia para la agricultura nacional. Es difícil imaginar un escenario de desarrollo agrícola, armónico y sustentable, sin la participación dinámica de este sector productivo.

En este marco, tanto para el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) como para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la construcción de hipótesis que busquen vías de desarrollo para esta ganadería conforma una preocupación particular. Asimismo, cualquier discusión en torno a la construcción de caminos de desarrollo agrícola no podrá efectuarse sin el concurso de los actores productivos. En tal sentido, el trabajo desarrollado por el equipo del Proyecto IICA-SAG "Recurso Pecuario, Salud Animal y Decisión Pública" y sintetizado en esta publicación constituye un gran aporte a la discusión de futuro que se puede generar en ambas instituciones, particularmente, debido a que recoge, en forma sistemática, la opinión de dichos actores.

Los temas que se recogen en esta publicación, como el difícil contexto competitivo internacional y el desarrollo de la calidad como estrategia de superación del estancamiento relativo, son puntos álgidos de la discusión central futura.

De forma especial, nos interesa destacar la presentación del texto, donde se aborda una gran cantidad de temas de relevancia que se apoyan con citas textuales intercaladas. Esto hace de esta publicación, un texto de lectura dinámica, donde el lector puede participar siguiendo sus intereses particulares. Por lo anterior, lo instamos a aprovechar este gran instrumento de reflexión sectorial.

José Nagel Amaro

Representante del IICA en Chile

Antonio Yaksic Soulé

Director Nacional del SAG

INTRODUCCIÓN

Nuestro primer esfuerzo por hacer un análisis de la situación sectorial en conjunto con el SAG, consistió en recopilar la información que existe, a través de reuniones y entrevistas a informantes calificados. Tras esta etapa pudimos elaborar algunas hipótesis en torno al desarrollo sectorial y encargar trabajos a especialistas que, de alguna manera, recogieran la discusión actual en la materia que nos convoca. Como resultado, fue publicado y difundido el libro "De Recursos a Alimentos: Estrategias de Calidad" que conformó la base de la discusión del Taller del mismo nombre, realizado en Villa Alemana del 31 de mayo al 2 de junio de 1999, con la participación de un grupo relevante de veterinarios y otros profesionales del SAG.

En esa oportunidad, uno de los temas discutidos fue la necesidad de contar con un sistema nacional de identificación y registro de animales como pilar necesario para poder desarrollar estrategias de fomento de la calidad. También se desarrollaron propuestas para la elaboración de un sistema de promoción de denominaciones de origen en nuestro país. Finalmente, se abordó el problema de la inocuidad de los alimentos que ha conformado uno de los temas nuevos que más actividad ha generado al interior del SAG, a partir de la dinámica que han tomado los servicios veterinarios en todo el mundo.

No obstante lo anterior, y debido a que muchas de estas iniciativas se están concretando en el marco de acción de la institución, consideramos que no podíamos quedar solo con la opinión de un conjunto de profesionales. Pensamos que debíamos corroborar este diagnóstico sectorial, que conforman los pilares de una estrategia de desarrollo, con los agentes económicos que, desde la perspectiva de la realidad productiva concreta, también tienen una visión de desarrollo posible.

Así, decidimos salir a buscar esa opinión, en forma sistemática, de tal manera de poder confirmar o, definitivamente, desahuciar, nuestras visiones respecto al sector. ¿Cómo hacerlo? Debíamos, en poco tiempo, desarrollar el máximo número de entrevistas a fin de poder aprovechar todo el tiempo que los productores, profesionales e industriales nos estaban dedicando y, a la vez, potenciar el trabajo de cada entrevista con la información de la entrevista anterior.

Esta ajustada agenda de reuniones y visitas no habría sido posible sin la ayuda y el interés demostrado por los funcionarios de las oficinas y encargados pecuarios regionales, quienes contactaron oportunamente a los principales actores de los sectores de producción de bovinos y ovinos. La recepción que tuvimos durante la gira fue siempre cordial y en un ambiente de buena disposición para la discusión y el planteamiento de los puntos de vista y para conocer las nuevas ideas que se están promoviendo en el Servicio. Vaya, por lo tanto, un especial agradecimiento a los profesionales del Subprograma de Protección Pecuaria de las Regiones VIII, IX, X y XI, así como a los productores, industriales, empresarios y comercializadores, quienes hicieron posible esta experiencia. En un anexo de este documento se presenta el listado de las visitas y los participantes de cada reunión.

Este documento es una recopilación de las entrevistas realizadas en la gira que hemos descrito. La forma de presentar la información es en tres capítulos: en el primero se presentan aquellos temas relacionados con el sub-sector productor de carne bovina. En esta sección se incluye la información recopilada tras entrevistas con asociaciones de productores, plantas faenadoras, plantas procesadoras y participación en seminarios realizados durante este semestre donde se discuten las vías de desarrollo de este rubro. A continuación, en el segundo capítulo, se presentan los temas relacionados con la producción de leche bovina, para lo cual se visitaron varias industrias lácteas de diferentes dimensiones y se sostuvieron reuniones con sus administrativos y encargados de control de calidad, y con profesionales asesores. Además, se discutió la situación actual y perspectivas de desarrollo del sector lechero con asociaciones de productores, cooperativas lecheras y empresas de transferencia tecnológica y de venta de insumos.

En el tercer capítulo, se presentan algunos temas relacionados con la producción ovina y los desafíos que se deben enfrentar, especialmente en la región de Aysén, junto a algunos temas relacionados con diferentes rubros productivos o con estrategias de desarrollo que tienen un efecto transversal en los diferentes sectores productivos. En este capítulo se tratan temas que surgieron de la gira y que muchas veces no son considerados al momento de planificar las políticas de desarrollo sectorial. Por ejemplo, hemos evidenciado que las particularidades regionales de tipo climático, geográfico o cultural determinan la forma de adopción e implementación de los programas de carácter nacional que puede impulsar un ministerio o, en algunos casos, hacen inaplicable o poco trascendente un tema que puede haber sido priorizado a nivel central.

Finalmente, se ha incluido un resumen del taller "Perspectivas de desarrollo de la ganadería bovina y ovina nacional", realizado en diciembre de 1999 y que contó con la participación de 21 profesionales del Servicio Agrícola y Ganadero. En esta oportunidad, los participantes discutieron durante tres días, a través de un juego de roles, propuestas para contribuir a generar una política nacional que potencie la ganadería.

La forma en que se ha editado esta publicación responde al objetivo de proporcionar una visión de los actores involucrados en cada uno de los temas que se presentan. Por esta razón, se han escrito los temas en las páginas pares para disponer de las citas extraídas de las reuniones en la página del frente. Así se pueden corroborar las opiniones recogidas con los comentarios realizados por el equipo editor.

Creemos que este esfuerzo, tanto nuestro como de nuestros interlocutores, puede ser de gran utilidad para continuar la discusión en la que el Subprograma de Protección Pecuaria se ha embarcado y que consiste en tomar, como parte del Ministerio de Agricultura, un rol protagónico en la determinación de políticas de desarrollo del sector pecuario. El conocimiento y el estrecho contacto que tienen los funcionarios del Servicio con los productores y otros actores de la cadena de producción de alimentos de origen animal es una herramienta que no solo debe tener el fin de lograr la fiscalización y el control, sino también que puede y debe ser aprovechado como un punto de contacto entre el sector público y el privado, de manera de enriquecer el trabajo y la visión de ambos.

SUB- SECTOR PRODUCTOR DE CARNE BOVINA

“Estamos recibiendo permanentemente ataques ¡no consuma carnes rojas!..... eso, de alguna manera hoy día, con la susceptibilidad del consumidor, sin duda es un freno para que este tema se desarrolle. Me gustaría que, de alguna manera, pudiéramos organizar, con algún profesional del área de la salud, mitos y realidades de la carne de vacuno, de las carnes rojas”.

“Yo creo que estamos siendo, a lo mejor, demasiado atacados por todos lados y creo que eso es un área inexplorada de parte de los productores, de la industria y, a lo mejor, de los organismos que están un poco por promover el desarrollo del sector”.

“Tratar de neutralizar esa percepción negativa de la carne, básicamente, tendrá que ser por la vía de la publicidad, de la información”.

“Lo que yo si no comparto es que nosotros, país sin cultura consumidora de carne, país con mucho que aprender de tecnología de carne respecto a Argentina y Uruguay. Por mucho que nosotros le queramos poner, probablemente, el consumidor común y el consumidor de incluso un nivel superior no va a distinguir entre un beef de una planta y uno de otra. Muchas veces no tiene que ver nada con la calidad de la carne”.

Industria, X Región

“El mercado va hacia allá, de entregar mas información, hay que empezar a trabajar en la parte de información nutricional, en el producto. Eso va a ser una etapa bien importante que puede marcar la diferencia entre una marca y otra”.

Industria, X Región

“Yo creo que hay cosas por hacer, muchas cosas están en sentido correcto. Hasta ahora, por ejemplo, quizás una cosa que podría ayudar mucho y que echo bastante de menos, es hacer una campaña publicitaria de consumo de productos nacionales”.

Productor, X Región

“La idea es tener una fortaleza en cuanto a precios, porque en Chile todavía el 90% o, a lo mejor, el 95% de los clientes compra por precio no por calidad”.

Industria, VIII Región

LAS CARNES ROJAS Y LOS CONSUMIDORES

Al momento de elegir, los consumidores chilenos discriminan principalmente por el precio de la carne, sin relacionar mayormente este factor con otros que pueden determinar calidad del producto.

El consumo de carnes rojas está fuertemente relacionado con el nivel de ingresos de la población. Debido a lo anterior y frente a la contracción general que ha sufrido la economía nacional en el último tiempo, el consumo per cápita de estos productos se ha reducido.

Otro factor que ha incidido fuertemente en el consumo de carnes rojas es la asociación que realizan las personas entre su consumo, los niveles de colesterol y los posibles efectos negativos para su salud. Este efecto se ha visto acentuado por las agresivas campañas publicitarias respecto a las bondades de las carnes de aves y de cerdo.

Se reconoce que los consumidores, tradicionalmente, prestan atención al color y a la jugosidad del corte. Ellos piensan que estas características organolépticas, evaluadas al momento de comprar, se relacionan directamente con la terneza y jugosidad de la carne una vez cocinada. A esto se suma la orientación que ha recibido el mercado a consumir carnes de las categorías V y A (según la Norma Chilena Oficial NCO 1306), categorías que ellos reconocen como las de mejor calidad.

No obstante lo anterior, existe un segmento del mercado que selecciona los productos que compra con mayor rigurosidad, exigiendo mayor número de características que para ellos son importantes. Este tipo de consumidores, por lo general, se caracteriza por tener un mejor conocimiento sobre los productos cárnicos, sus cortes y la asociación que existe entre éstos y las distintas modalidades para prepararlos. Si bien, no podemos decir que para este segmento el precio del producto no es importante, éste pasa a ser un factor más a considerar y no es el factor que determina la compra o no de un determinado producto u otro.

Se reconoce que, a nivel de los consumidores, los esfuerzos deben orientarse a mantenerlos informados sobre las bondades de las carnes rojas, los factores que realmente determinan su terneza, jugosidad y sabor, la influencia que tienen los distintos procesos a que son sometidas las carnes sobre estos factores y, finalmente, las diferencias entre los cortes y sus relaciones con la forma de prepararlos.

Por lo tanto, cualquier estrategia orientada a fomentar la producción de carnes debe relacionarse con estrategias que tiendan a movilizar la demanda tanto en cantidad como en calidad de los productos.

“Se le exige calidad al productor y, actualmente, esa calidad en el mercado interno no se paga, entonces, no tiene ningún sentido producir”.

Productor, X Región

“Yo creo que, en todo caso, las plantas o la industria de la carne en general va a ser la que va a tener que tomar la iniciativa en el sentido que si quiere tener un producto que lo distinga del resto va a tener que invertir en lo que sea necesario para ello. Pero, a su vez, el Estado tendrá que dar garantías, tendrá que tener los estándares que sean cumplidos por todos los actores que quieran participar”.

Industria, X Región

“La duda que hemos tenido de vez en cuando y el cuestionamiento que va de gerencia para abajo es si vale la pena, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿los clientes van a pagar esta diferenciación? Porque todo esto tiene un costo. Si yo implemento un ARPC en línea de faena que es la base, mi línea de faena va a andar más lenta, mi línea de faena va a ser más cara. ¿Van nuestros clientes a pagar esa diferencia?”

“Tenemos una ganadería que no se ve por dónde se va a desarrollar, los 4 millones se han mantenido. No hemos sido capaces de desarrollar una masa, menos de diferenciarnos”.

Industria, VIII Región

“Con las posibilidades de existencias que tenemos, sólo al momento, podemos desarrollar el mercado interno”.

“La devaluación de un país puede impactar de manera mucho más importante que todo lo que queramos hacer para mejorar, eso está sucediendo hoy día”.

Productor, X Región

¿QUÉ FRENA LAS INVERSIONES?

Las decisiones de realizar inversiones en el sector de carnes rojas, ya sean a nivel de producción de animales como en las etapas de procesamiento, se encuentran detenidas.

Los productores bovinos pueden optar por producir carne como genérico o invertir para realizar esta producción, ya sea a partir de razas especializadas, de hibridajes o con sistemas de alimentación determinados y llegar así al mercado con un producto de mejor calidad. Hoy día existe una desmotivación en este sentido, debido a la percepción de que en el mercado no existe una demanda específica por productos de mayor calidad. A su vez, la Ley de Carnes, a través de la clasificación de ganado, ha desfavorecido la producción de carne a partir de razas especializadas, debido a que estas razas, por su precocidad, presentan una dentición temprana y por ello sus canales son tipificadas en una categoría que no corresponde a la de mejor precio para el productor.

En cuanto a nivel de plantas faenadoras es mucho lo que se puede mejorar, tanto en infraestructura como en procesos, para llegar al mercado con productos inocuos, que se conserven por más tiempo y con mejores características organolépticas. Las plantas faenadoras están concientes que cualquier inversión en este sentido aumentaría sus costos de faena, por lo que son muy cautelosas, ya que un aumento en sus costos puede significar una disminución del volumen de faena por desviación hacia la competencia, simplemente buscando costos más bajos.

Otro argumento bastante común es la importación cada vez mayor de carne de países del Mercosur con dudosa tipificación, lo que desmotiva a los productores y les da una justificación para no invertir, ya que consideran que están compitiendo por el mercado con una desventaja.

En todo caso, existe conciencia de que cualquier inversión en este sector necesita años para establecerse. Por ejemplo, si un productor decide invertir en genética debe esperar al menos tres años para llegar con su producto al mercado; a su vez, si una planta faenadora decide invertir en un programa de aseguramiento de calidad, deberá dedicarle años, tanto a la adecuación de su infraestructura como a la capacitación de su personal, para poder montar el sistema y que sea reconocido oficialmente. Por lo tanto, si bien los productores y las plantas faenadoras son cautelosos y reconocen que hoy día no existe una clara demanda del mercado, algunos han decidido iniciar algunas inversiones al respecto.

“La Ley ha traído un montón de beneficios. Han sido más los beneficios que los errores y los desaciertos, pero se está cuestionando internamente”.

“Hay una corriente de investigación bastante avanzada de unos expertos de Nueva Zelanda, que ellos opinan que es un error pensar que la edad del animal te va a producir una tremenda diferencia bajo ciertas condiciones, ellos promueven una investigación que se está haciendo ahora, que lo que interesa ahí es toda las instancias de la faena y del enfriado, donde tiene que haber ciertos parámetros de temperatura, ciertos tiempos que tienen que cumplirse y, básicamente, lo que les interesa es el pH y temperatura y en base a esos dos parámetros ellos pueden predecir calidad de carne a un tiempo determinado, a tantas horas o días futuros”.

Industria, VIII Región

“Por el lado de la competitividad, el tema de las importaciones de carne significó un cambio en el tipo de animal que se está comercializando hoy en día hay una mayor eficiencia. En el tema de la industria yo creo que ha cambiado en forma importante, entre otras cosas, como producto de la Ley de la Carne y producto también de que era una industria que estaba con una vara muy abajo”.

“La Ley de la Carne, como Ley de la Carne en su conjunto, ha sido también una palanca fuerte para que la industria se desarrolle. En la Ley de la Carne, de la parte clasificación y tipificación, creo que tenemos que hacer algunas pequeñas modificaciones. Cuando uno hace una mala norma todo el mundo la transgredey los que se van por las líneas como debe ser, van con una serie de desventajas”.

Industria, IX Región

“Cuando se hizo la Ley de la Carne, los productores lo que más hincapié dijeron es para hacer una categoría V diferenciarla de la A fue para ponerle una barrera de entrada a la carne argentina”.

Productor, X Región

“En el fondo no tiene que ver mucho con la calidad de la carne..... yo creo que hay algo que hacer en cuanto a la ley porque, no porque un novillo tiene cuatro dientes la carne va a ser de peor calidad”.

“Los grandes logros son en el tema matadero; nosotros teníamos una situación de matadero claramente deplorable. Pienso que avanzamos bastante en algunos detalles que tienen que ver con la comercialización de la carne”.

Productor, X Región

POLÉMICA SOBRE LA LEY DE LA CARNE

La Ley de la Carne es valorada positivamente en todos los sectores entrevistados, por su aporte al mejoramiento en el transporte de ganado, en la infraestructura de las plantas faenadoras (terminando con establecimientos tipo "canchas de matanzas" que dejaban mucho que desear en términos de higiene y del proceso de faena), en la mantención de la cadena de frío en el transporte y en la distribución de las carnes. El aspecto que está siendo objeto de controversia es la norma sobre clasificación de ganado y tipificación de canales. La discusión nace de los distintos niveles involucrados, ya sean productores, corredores de ganado, ferias o plantas faenadoras y debido a que, desde su entrada en funcionamiento en 1994, no ha sido sometida a ninguna evaluación sobre su efecto en los distintos niveles de la cadena productiva, esta es una discusión en la que se enfrentan distintas posiciones.

Respecto a la norma, existe también una discusión más técnica en relación con las categorías existentes. Sin embargo, no existe consenso en cuanto a la dirección del cambio. Mientras para algunos, principalmente agricultores y corredores de ganado, la norma debe ser simplificada en cuanto al número de categorías, para otros, los especialistas, la norma debe incorporar un mayor número de parámetros con el objeto de reflejar efectivamente la calidad del producto final.

Igualmente, existe una discusión no consensuada respecto a la posibilidad de flexibilizar la aplicación de la norma, en cuanto a hacerla voluntaria y no obligatoria, como lo es en gran parte del mundo donde existe una norma de tipificación. Mientras que para algunos, posibilitar la comercialización de carne no tipificada sería un retroceso en todo lo avanzado, para otros, conformaría una posibilidad de enfrentar una competencia más leal.

En general, existe la sensación de que la norma posee rigideces que deben mejorarse, por ejemplo, en relación con el tipo de cortes permitidos. Existe una demanda de la posibilidad de hacer cortes de fantasía, buscando estrategias de comercialización a través de una diferenciación de productos. Así mismo, se señala la necesidad de respetar sistemas de cortes locales y tradicionales, como por ejemplo "el corte único".

Se discuten, al menos, dos alternativas de mejoramiento de la Ley. Una es la posibilidad de simplificar la Ley actual y dejarla como un "piso" sobre el cual se puedan agregar nuevos requerimientos de manera de diversificar el producto. Algunos proponen asumir la Ley actual como este "piso", lo que al parecer, se habría pensado al elaborarla. Sin duda, la Ley de la Carne -como la conocemos- no es un incentivo para el desarrollo de una ganadería especializada en la producción de carne, más bien promueve la venta del ganado doble propósito o del animal de lechería.

“Creo que la Ley de la Carne debe hacerse, debe ser una medida que permita controlar que lo que se está consumiendo corresponde a lo que se está vendiendo. Pero creo que también tiene ciertas debilidades, hay muchas cosas que son de mucho criterio, entonces cuando las cosas son de mucho criterio puede ser o no puede ser”.

“Da la impresión de que lo que está llegando de Argentina no fuera la misma calidad que lo que tenemos nosotros”.

Industria, XI Región

“Evidentemente, ya no hay duda de que nos están estafando y a vista y paciencia del gobierno. Uno puede pensar, y a lo mejor sin equivocarse, que al gobierno no le interesa que haya inflación producto que si sube mucho la carne, afecta el IPC y todo lo demás. Todo se va conjugando y, al final, el que paga los platos rotos es el productor”.

Industria, VIII Región

“Nosotros, 24 horas con fiscalización del servicio de salud, certificador de carnes permanentes, 24 horas. ¡Un nivel de intervención en el negocio bastante importante! Lo menos que uno puede esperar es que la cosa sea más o menos parecida en todos lados y te encuentras con unas realidades”.

Industria, X Región

“En el tema de la fiscalización, todavía falta implementar alguna herramienta que nos permita mayor certeza sobre aquellas cosas que no andan bien”.

Productor, X Región

FISCALIZACIÓN

A pesar de los múltiples puntos de controversia relacionados con la Ley de la Carne y, específicamente, con la norma de tipificación, no hay que desconocer que existe consenso en el reconocimiento de los problemas relativos a la fiscalización de la norma a nivel nacional, pero sobre todo, a nivel internacional. En particular, los agricultores poseen reacciones categóricas en cuanto a la denuncia de nulas fiscalizaciones a la carne importada y consideran que dicho factor de competencia desleal es el factor primario del estancamiento que presenta el sector de producción de carne bovina.

Por un lado, el problema de fiscalización de la carne importada conforma la piedra angular del reclamo del sector, y lo seguirá siendo más allá de los sistemas que se implementen para su mejoramiento. Al respecto, el incremento de sanciones al importador (agente nacional), unido a un proceso de articulación mayor entre el Estado y los privados, tanto para el financiamiento como para el control del proceso (asociar la certificación a los elementos contractuales privados) parecen ser vías a estudiar en el futuro. La industria, en cambio, es menos categórica y, en gran parte de los casos, se constituye también en importadores, con lo cual pasa a ser parte involucrada.

Existe conciencia de las dificultades que significa la fiscalización de los camiones en las barreras, lo que, sumado a las deficiencias que se denuncian informalmente en la fiscalización de la tipificación en Argentina, representan problemas infranqueables para el SAG, de acuerdo con la disponibilidad de recursos humanos y materiales con que cuenta.

Por otro lado, a nivel nacional uno de los aspectos que es muy cuestionado entre los productores es la dependencia laboral de los certificadores. Si bien el certificador no es un profesional estable dentro de la planta, sino que cobra honorarios por sus servicios, en general, se cree que, por el hecho de que el profesional depende económicamente de la planta faenadora, no tendría la libertad necesaria para ejercer su labor sin presiones económicas particulares. Los productores piensan que muchas veces el certificador "castiga" a sus animales, dándole a la planta faenadora una ventaja sobre ellos.

“Una de las cosas que va a pasar es que en un tiempo más la CEE le va a pedir trazabilidad a los argentinos y uruguayos y ahí nosotros tenemos que estar listos para el hueco que nos van a abrir para poder meternos con la carne. Eso tenemos que hacerlo ahora, no mañana”.

Productor, IX Región

“Cierto que puede ser una opción, partamos con algo a nivel de trazabilidad, pero en general, a nivel de industria, de masificación, donde la cosa puede tener un impacto real rápido, yo no sé si sea la prioridad uno”.

Industria, X Región

“Yo creo que si obtener ese grado de trazabilidad permite a una planta salir del mercado nacional y entrar a mercados más exigentes como el norteamericano o el europeo o el japonés, yo creo que podría ser que, de todos modos, se desee invertir en eso”.

Industria, X Región

“Yo creo que el tema viene y viene a todo caballo, porque ya está andando..... o sea, hoy día si queremos ser competitivos, tenemos que ir como va la tecnología en el mundo. Evidentemente que lo que es certificación de origen todo va a ir de la mano de un tema de calidad total, yo creo que ese tema no está en discusión para nada. La gran mayoría de los productores de carne van a estar interesados en ingresar a esto. Toda la gente está tratando de buscar de ponerle un valor agregado a esta carne que se está enviando a Santiago”.

Productor, X Región

“Yo creo que, lamentablemente, a nivel de nuestros países subdesarrollados, siempre hay que estar pensando cómo armar el esquema para romper este problema de conciencia de responsabilidad, cómo evadir que te engañen”.

“En el caso de los rebaños de carne, salvo aquellos rebaños más especializados, probablemente allí la tarea sea un poco más larga, un poco más difícil. Igual está todo el tema de los pequeños productores. No sacamos nada que nosotros tengamos trazabilidad y la otra mitad de la ganadería no la tiene”.

“Dentro del Comité de las Carnes Rojas, como te digo, se ha discutido mucho y, mayoritariamente, la gente tiene conciencia que ayudaría mucho a lo que es el tema de fiscalización de la Ley de la Carne, al tema tributario y al tema sanitario”.

Productor, IX Región

TRAZABILIDAD

Actualmente, existe una tendencia mundial de los consumidores a interesarse por obtener la mayor información posible sobre los productos que consumen. Temas como los alimentos orgánicos, los producidos sin dañar el medio ambiente, los libres de elementos y/o microorganismos que puedan dañar la salud, el bienestar animal, etc., son recurrentes entre los consumidores de países con mayor nivel adquisitivo. Estas características de los alimentos no siempre se relacionan con características organolépticas deseadas, sino que son más bien un tema de principios con los cuales los consumidores se están identificando cada día más.

Los productores, las agroindustrias y los supermercados más desarrollados han enfrentado este nuevo requerimiento del mercado con la inclusión del concepto de trazabilidad. Este concepto, que ha tomado lemas como “de recursos productivos a alimentos”, “de la granja al tenedor” o “del campo al plato”, se reduce a informar en la etiqueta del producto final la procedencia del alimento. La dificultad de la trazabilidad radica en dar garantías de que el rotulado corresponde realmente al producto, por lo cual se debe llevar un seguimiento desde el origen en el predio, pasando por la agroindustria y el supermercado, para terminar en el producto que recibe el consumidor.

Las diferentes industrias faenadoras y procesadoras de carnes rojas del país presentan una gran heterogeneidad en cuanto a sus instalaciones y procesos. Incluso, las más desarrolladas aún no tienen montado un sistema que les permita un etiquetado de los cortes producidos con la información del animal del cual proceden.

Para poder contar en Chile con productos etiquetados, según alguna de las características antes mencionadas, se requiere de:

- Un sistema de identificación y registro de animales, desde su nacimiento hasta su sacrificio, al cual se le pueda agregar el seguimiento de la información que sea de interés para los consumidores,
- Una cadena agroindustrial y de comercialización que invierta en los mecanismos necesarios para mantener dicha información hasta el consumidor y
- Un consumidor que esté dispuesto a pagar en el producto final el costo que significa disponer de esta información.

Actualmente, se cree que en un futuro cercano y en la medida que los consumidores nacionales más exigentes conozcan este sistema, demandarán la trazabilidad de los productos cárnicos. Debido a que no existe un sistema de identificación y registro de animales, las posibilidades de dar garantías sobre el origen de los productos se ve limitada. Por su parte, la industria faenadora opina que tiene tiempo para adaptar sus procesos de manera de hacer frente a este requerimiento, ya que la base sobre la que se sustenta no está montada.

“Situaciones coyunturales de precio de ganado, como han ocurrido todo este tiempo, sobre todo el año pasado. Me parece, que se pegó una disparada el precio del ganado acá y por pura especulación. Me acuerdo cuando Argentina logró colocar, e hizo bastante escándalo, unos kilos de carne en Estados Unidos acá se produjo una psicosis de que no iba a llegar carne argentina y el ganado subió del orden del 30 a 40% en una semana”.

Industria, VIII Región

“¿Nuestro mercado? Básicamente, Santiago, supermercados y nuestra bodega, por así decirlo, que está en Santiago, que es Borjas, que es la que nos mueve, aproximadamente, me atrevería a decir que el 70% de nuestra producción”.

“Abocamos la compra a lo que es el vacuno joven, novillo, vaquilla que es lo que nosotros entregamos fuertemente en los supermercados”.

Industria, IX Región

“Si yo le vendo una caja de carne al vacío o te vendo una bolsa de carne al vacío, tu después no me puedes descontar la bolsa o el líquido. Eso es parte de tu negocio, ¡agrégaselo al margen! Son cosas inaceptables, ¡no es una conducta comercial ética por así decirlo! En un negocio, todavía imperfecto, donde todavía hay gente tratando de captar, a como de lugar, algún nicho donde, por lo menos, le paguen la carne, siempre hay gente dispuesta”.

“Tenemos una campaña de comercialización masiva a nivel de los agricultores y la verdad que nuestro elemento de marketing o de mercadeo con los grandes clientes, pasa un poco por traerlos a la planta, mostrarles la planta, mostrarles la faena”.

“Aquí en Chile, existe el matadero de segunda categoría que puede entregar dentro de su comuna, dentro de la provincia y dentro de la región. En Chile no hay mataderos de primera, de tercera creo que tampoco. Los mataderos de segunda agrupan a toda esta realidad espantosamente distinta”.

Industria, X Región

“En esto la empresa tiene claro que si quiere permanecer en el mercado tiene que invertir dinero en estos gastos que exigen los supermercados”.

Industria, X Región

COMERCIALIZACIÓN

Los productores de ganado tienen dos alternativas para vender sus animales: en ferias de ganado o directamente en su predio. Si bien la alternativa de llevar los animales a la feria tiene un costo para el ganadero, muchos la prefieren, ya que para el comprador de la feria la conformación de los animales es un aspecto importante. Esto no es así cuando la venta se realiza en el predio, donde la dentición, que implica un cambio de categoría, es el factor principal.

Actualmente, las plantas faenadoras conforman el gran poder comprador de ganado, pasando de ser empresas en las que la prestación de servicio era su actividad principal, a ser proveedores de carne a los comerciantes detallistas. Si le sumamos a esto el hecho de que un gran número de ellas está en manos de dos importantes grupos de empresas, las que, a su vez, son importadoras de carnes, nos da como resultado un poder de compra muy concentrado, el cual podría distorsionar fácilmente el mercado.

Los principales clientes de las plantas faenadoras son las cadenas de supermercados y de carnicerías, que demandan productos según sus propios estándares. La apreciación es que las plantas faenadoras se sienten con baja capacidad de negociación frente a estos grandes clientes al ser vulnerables tanto por su capacidad de almacenar los productos como por las condiciones de pago que les impone el comprador.

Otro aspecto importante, es el costo de la faena. La gran heterogeneidad de las plantas y los procesos que en ellas se desarrollan, implican diferencias en el costo de faenar un animal. Muchas veces los clientes de las plantas optan por un servicio barato aunque éste no sea el que entrega el producto de mejor calidad al ser el proceso de faenamamiento un factor determinante de la calidad final.

Por lo anteriormente descrito, podemos concluir que en este sistema de comercialización las plantas faenadoras pueden tener una gran influencia en los precios pagados al productor. A su vez, las cadenas de supermercados y carnicerías tienen poder sobre el precio del producto final, debido a los grandes volúmenes de compra y a que ellas también realizan importaciones directas de carnes con lo cual logran cierta independencia del abastecimiento nacional.

Como podemos ver, el productor está sujeto al precio internacional del producto más que a la demanda nacional. Muchas veces el negocio del productor se centra en el diferencial de precio que puede conseguir entre el precio pagado por el kilo de animal que ingresa a una engorda y el precio del kilo de animal vendido para faena, más que en el aumento de peso con costos de producción adecuado. Esto ha convertido la producción de carne nacional en un negocio de especulación donde "cuándo vender" pasa a ser un factor decisivo en la rentabilidad del sistema, orientando la producción hacia la engorda más que a la crianza.

“Desde el momento que yo tengo una cuota Hilton, ya entro en igualdad de condiciones para competir con los argentinos, porque obviamente la cuota Hilton es una de las ventajas que ellos tienen, entonces si estoy en igualdad de condiciones yo estoy convencido que el chileno medio es más productivo que el argentino medio. Entonces, si yo puedo ir eliminando las otras diferencias en las cuales ellos tienen ventajas, en este minuto, dado un cierto momento no importa que no tenga una gran masa ganadera si total va a estar la frontera abierta, traemos de allá y le doy valor agregado acá y con ese producto salgo para afuera”.

Industria, VIII Región

LA LA CUOTA HILTON

Producto de diversos procesos de negociación bilaterales o multilaterales y, normalmente, como formas de compensación a pérdidas comerciales, la Comunidad Económica Europea generó una serie de regímenes especiales de importación. Entre estos se encuentra, como concesiones autónomas, las denominadas, hasta ese momento, Cuotas de Importación libre de tarifas aduaneras.

En este caso particular nos referiremos a la denominada "Cuota Hilton" que consiste en una cantidad anual de cortes de carne de vacuno, de alta calidad, importados por la Unión Europea (UE). Los beneficiarios de dicha cuota fueron, inicialmente, Argentina, Australia, Brasil, Estados Unidos y Uruguay.

Posteriormente, en el Acuerdo de Agricultura, celebrado en el contexto de las negociaciones comerciales de la Ronda Uruguay, la Unión Europea se comprometió a abrir contingentes arancelarios (denominación actual de las antiguas cuotas) de carne de vacuno de calidad superior. Esta carne puede ser importada ya sea fresca, refrigerada o congelada, y su volumen anual se fijó en 58.100 toneladas (distribuidas, aproximadamente, en 28.000 para Argentina, 5.000 para Australia, 10.000 para Estados Unidos y Canadá, 28.000 para Nueva Zelanda, 5.000 para Brasil y 6.300 para Uruguay).

El proceso de importación se realiza mediante la obtención de dos certificados: uno de importación, autorizado por la Comisión Europea y expedido por la autoridad competente del país miembro y uno de autenticidad, expedido por las autoridades del país de origen, reconocidas explícitamente por la Comisión Europea.

Cabe hacer notar que casi un 70% del contingente está entregado a países del Mercosur, con los que Chile posee un acuerdo de libre comercio y con los cuales, al igual que con Chile, la UE está negociando acuerdos de asociación con miras a liberar el comercio. Esto claramente afecta la ganadería chilena, ya que estaría siendo tratada en forma discriminatoria con respecto a sus socios comerciales.

Asimismo, parece atractivo para la ganadería nacional acceder a un contingente arancelario de esta naturaleza, por cuanto permitiría subir el precio promedio de la carne y promovería el desarrollo de procesos productivos de calidad, conformando, posiblemente, la punta de lanza de una estrategia de desarrollo en tal sentido.

En este contexto, parece fundamental incorporar esta solicitud en el proceso de negociaciones que nuestro país está llevando a cabo con la UE. Entre los productores e industriales del rubro que fueron visitados se observa un gran interés por esta materia, pero, lamentablemente, hay cierto desconocimiento de las vías de presión que pueden ocuparse para dirigir la negociación en las futuras rondas.

“A pesar de que defendemos la carne chilena, creemos que si en este negocio de la carne tiene que haber actores que importen carne, lo mejor es que seamos justamente nosotros también”.

Industria, X Región

“La facilidad de importar hoy día carne de otros mercados a precios más convenientes, la verdad, influye en todo lo que es mercado de la carne y deja un poco de lado lo que es la Ley de la Carne en sí”.

Productor, X Región

IMPORTACIÓN DE CARNES

Chile es una economía abierta al mundo y esto no excluye a las carnes. Las importaciones de carne bovina en Chile comenzaron a aumentar a partir de 1991, desde entonces han mantenido un crecimiento sostenido, llegando actualmente a un 30% del consumo nacional total.

Cuando entró en vigencia la Ley de la Carne existía la esperanza, por parte del sector productor, que los productores extranjeros no serían capaces de cumplir con las exigencias para producir carne categoría V, con lo cual los productores nacionales tendrían ventajas y podrían optar a un precio mayor. Si bien, dentro de la carne importada un 56% corresponde a categoría A y sólo un 28% a categoría V (la producción nacional es un 10% categoría A y 55% categoría V), esta ley, claramente, no fue capaz de frenar la tendencia al aumento en las importaciones. Para poder exportar carne a Chile, los países deben cumplir con la normativa chilena. Actualmente, existe gran preocupación respecto a la fiscalización del cumplimiento de nuestra normativa en los países que nos exportan.

La fuerte influencia del precio de la carne importada sobre los precios nacionales, sumado al posible fraude en la tipificación de estas carnes, ha generado una especial preocupación en los ganaderos chilenos, que sienten una competencia desleal con los productos importados y los responsabilizan de los bajos precios que ha tenido el ganado bovino en este último tiempo.

El precio del ganado nacional ha estado siempre correlacionado con el precio del ganado argentino, que son nuestros principales abastecedores de carne importada. Lo que ha sucedido estos últimos años, es que la diferencia entre ambos precios se ha ido acortando debido a una disminución en el precio del ganado nacional. La devaluación del real en Brasil está siendo fuente de gran preocupación dentro del sector productor, debido a la gran masa ganadera de ese país, el cual ha ido aumentando progresivamente su participación en el mercado de carnes importadas en Chile.

No obstante lo anterior, las tendencias de crecimiento en el consumo, unido a que disponemos de una masa bovina pequeña, que implica una capacidad de producción también pequeña, hacen que se mantenga un fuerte incremento de las importaciones, lo que determina que la competencia por calidad sea una alternativa posible de desarrollo de la producción nacional, a través de la diferenciación.

En relación con la importante participación de los países del Mercosur, si bien se propuso un período de degravación arancelaria que permitiera un ajuste a la producción nacional, en esta programación no fueron consideradas las hamburguesas, por lo tanto, entran al territorio nacional sin una protección arancelaria particular, siendo un producto cuya competencia tiene efectos directos en el ámbito de la producción.

“Argentina, en este minuto, no está cubriendo ciertos mercados que va a poder cubrir cuando tenga la liberación de fiebre aftosa, si eso fuera significativamente importante, en la práctica, arrojaría y disminuiría la presión de vender acá y, al disminuir esa presión, porque para Argentina, nosotros somos un mercado muy interesante, relevante para su industria, sobre todo por nuestro aumento progresivo de consumo de carne, entonces esa presión que ha estado ejerciendo por colocar sus productos acá disminuiría y como ellos cometieron, aparentemente, el error de bajar su masa ganadera, yo creo fue una metida de pata esa, se pudiera producir una disminución de la oferta, en el fondo ahí funcionan las leyes de mercado. Y si fuera así debería subir el precio de la carne interna”.

“Pero por otro lado, al abrirse las fronteras, yo pienso que podríamos traer nosotros muchísimo ganado para darle el acabado acá, ganado barato y lo terminamos acá, pudiendo quedar en igualdad de condiciones”.

Industria, VIII Región

IMPORTACIÓN DE ANIMALES VIVOS

La inminente declaración de Argentina como país libre de Fiebre Aftosa sin vacunación abrirá nuestras fronteras a la importación de bovinos en pie. La posibilidad real de que esto suceda estará sujeta a las características particulares del mercado en cada momento. Es decir, de la situación de la producción en Argentina y en Chile, del tipo de cambio y de la demanda en ambos países. Las alternativas serán muy variadas, desde la importación de ganado para la engorda en nuestro país, hasta el ingreso de animales para su faena inmediata en plantas nacionales.

De este modo, se permitirá un fácil ingreso de genética o la adquisición de animales de reposición, lo que podrá influir en un cambio acelerado de la composición de las razas bovinas presentes en Chile, la cual, actualmente, tiene una pequeña proporción de razas especializadas en la producción de carne.

En el caso de la importación de animales para su engorda o faena, ésta será una competencia directa a la actual importación de carne deshuesada en cajas. No se espera una competencia con la producción nacional en una medida mayor a la que actualmente sucede con la carne en cajas. A nivel nacional, se espera que genere una mayor actividad en la industria faenadora, ya que aumentarán los volúmenes procesados tanto en la faena como en las plantas despostadoras.

La gran ventaja de la importación de animales vivos sería la fiscalización nacional de la clasificación de ganado y la tipificación de canales, con lo cual la posibilidad de realizar fraude, a este nivel, se vería disminuida.

Otro efecto que dependerá de qué tipo de animales se importen y que debería evaluarse, es la posibilidad de que disminuya la masa destinada a la crianza debido a la posible importación de animales para engorda, los cuales competirán con la producción nacional de este tipo de animal. Habría que definir si es necesaria una protección a esta actividad, ya que si, por algún problema sanitario, se cierra nuevamente la frontera a la importación de animales en pie y esto sucede cuando el país ya no cuente con una masa suficiente para generar sus reemplazos, podría ser devastador para el sector.

“Había que aprovechar los instrumentos Corfo, específicamente, el PDP logró convencer a un grupo más de personas y se armó este cuento del programa de desarrollo de proveedores, básicamente, para producir cierta asociatividad entre productores locales, hablemos de VIII región, por lo menos, unos 30 proveedores. La idea es que sean 40, 50 ó 60 proveedores, de manera de educarlos, capacitarlos, entrenarlos, lo que sea necesario, primero que nada, para nivelar a estos tipos, porque son productores de todos los tamaños, pequeños, medianos y grandes. La idea es nivelarlos hacia arriba en cuanto a capacidad técnica y productiva”.

Industria, VIII Región

“La oportunidad nuestra es cuando se forme la asociación, en dos meses más, de productores de carne, con directores, con personalidad jurídica. Estas asociaciones, en el fondo, se constituyen para trabajar por el rubro y van a captar recursos de las transacciones de ganado para crear un fondo, de manera de promover también el consumo de la carne, apoyar la investigación, desarrollo del rubro, tener una contraparte para viajar, hacer capturas, giras tecnológicas, ver otras experiencias de otras partes, traer especialistas, promueve el rubro”.

“La gente anda buscando cómo satisfacer sus necesidades y se da cuenta que solo, sin conversar con sus pares, no tienen ningún espíritu, entonces la gente está sola juntándose a conversar sus problemas, y yo no tengo ninguna duda que una vez que estén asociados, que estén con una estructura más o menos relativamente eficiente, van a lograr superar cosas inconvenientes. Si quieren postular no saben ni siquiera cuáles son los instrumentos que tiene la Corfo, se pasan películas, entonces si no tienen una estructura mínima de organización es imposible acceder a ningún instrumento”.

Productor, IX Región

“Los principales motivos por los cuales Fedecarne quiere empezar a funcionar, es aumentar el consumo interno del producto nacional y en eso habría que hacer una campaña fuerte”.

Productor, X Región

LA ASOCIATIVIDAD

Los productores, tradicionalmente, se encuentran agrupados en sociedades según la zona geográfica a que pertenecen. Estas asociaciones se agrupan nacionalmente en la Sociedad Nacional de Agricultura.

En el caso de los bovinos, buscando una mejor forma de enfrentar la diversidad de realidades que presenta cada tipo de producción y siguiendo el ejemplo de los productores de frutas, se ha dado origen a asociaciones por rubro tanto para la producción de carne como para la producción de leche. Si bien estas federaciones de productores son de carácter nacional, se espera que bajo ellas se formen agrupaciones locales de productores con intereses comunes, que encuentren en estas asociaciones nacionales una vía para canalizar sus inquietudes. Además, es necesario tener una buena representación en las instancias de debate nacional e internacional para lo cual requieren de dirigentes que los representen.

Dentro de la cadena de la producción de bovina existen diferentes asociaciones, como la Asociación Gremial de Corredores de Ganado, la Asociación Gremial de Plantas Faenadoras Frigoríficas y, las recientemente constituidas, FEDELECHE y FEDECARNE.

Una experiencia interesante que hemos observado en la VIII Región la constituye un grupo de alrededor de 70 productores que están trabajando con un programa CORFO de desarrollo de proveedores. Ellos se han organizado con una planta faenadora de manera de, por parte de los productores, tener mayor estabilidad en la venta de sus animales gordos y, por parte de la industria, poder orientar a los productores sobre el tipo de animal que requieren y poder tener acceso a una oferta de ganado estable que satisfaga sus necesidades de calidad.

La gran cantidad de productores de carne que existen en Chile y la diversidad entre ellos hace muy difícil la unificación de criterios para permitir un trabajo organizado para el desarrollo de este rubro. Sin embargo, y, probablemente, producto de la baja sostenida del precio del animal en pie y de los esfuerzos de aquellos que han identificado la asociatividad como una vía para negociar ante los otros segmentos de la cadena, hay iniciativas tendientes a revertir esta situación. Tal vez, la coordinación de los diferentes servicios del Ministerio de Agricultura junto a otras instituciones de transferencia tecnológica e investigación para difundir los instrumentos disponibles entre las organizaciones de productores, permitiría un mayor aprovechamiento de ellos.

“Experiencias de montar este sistema acá, uno puede recorrer y ver experiencia cómo lo han hecho en otras partes. Yo no le veo que, por ese lado, haya tanta dificultad operatoria”.

Productor, IX Región

“A mí me parece que este tema es digno de discutirse y es digno de ponerlo en la palestra de la discusión del sector productor. Nos parece que esto es futuro y debería, de algún modo, analizar hoy día cómo lo visualizan ustedes, cómo debería echarse a andar es tremendamente difícil por la heterogeneidad del ganado”.

“Yo creo que estamos de acuerdo en el fondo y que tiene que ser obligatorio. La cosa que tiene que partir de un proyecto del Estado en común acuerdo con el sector privado que vamos a llegar a acuerdo en la forma y después como se financia”.

Productor, X Región

“Independientemente de por donde nazca la iniciativa, nada de esto se va a producir si no es con la correspondiente iniciativa nuestra de solicitar, ya sea al gobierno, ya sea a la Comisión de Agricultura de la Cámara, que se discuta un proyecto de esta naturaleza”.

“Creo que va a tener que partir de nosotros. Oficialmente empezar a hacer las presiones y los contactos para requerir esto, porque esto tiene necesariamente que partir con un apoyo del Estado”.

Productor, X Región

“Pienso que en un comienzo nos va a ayudar en la parte sanitaria más que en la parte precio. Va a tener más impacto en el ganado de carne, porque tú bien decías, el ganado de leche prácticamente está bastante bien identificado”.

Productor, X Región

IDENTIFICACIÓN ANIMAL

La identificación animal es un tema que se presentó tanto entre los productores de carne como en los productores de leche. Claramente son dos realidades diferentes respecto a porcentaje de animales identificados y los registros que se llevan de ellos.

El sector lechero ha asumido este costo y el del control lechero como parte integrante de su producción, ya que sin ello no podrían haber alcanzado los niveles de producción por animal que tienen en la actualidad. El sistema de identificación y registro se utiliza para la selección genética de los reproductores, el manejo alimenticio y de los animales en general. En el sector de carne se encuentra poco desarrollado.

Al presentar la posibilidad de un sistema de identificación y registro oficial de todos los bovinos, los productores demostraron gran interés, pero manifestaron dudas respecto a:

- Cómo se implementaría
- Responsabilidad del sector público y del privado
- Formas de financiamiento

Los productores que conocían el tema eran los más entusiastas con las propuestas, reconocían los beneficios que puede traer este sistema para la producción bovina nacional y para la de carne en particular.

Los aspectos resaltados por los productores dicen relación con:

- Facilitar el control sanitario de los rebaños
- Permitir la trazabilidad de los animales
- Evitar fraudes en la comercialización
- Posibilidad de diferenciarse por calidad respecto a la carne importada

Un proyecto de este tipo demora, desde que se toma la decisión hasta que se encuentra completamente implementado, es decir, toda la masa registrada, al menos, cinco años. Por lo tanto, si se piensa que es una herramienta que servirá de base para el desarrollo de la ganadería nacional, debe existir una formulación explícita de los interesados para que dicha decisión sea tomada lo antes posible.

“Novillito, vaquilla y novillo, como dice la jerga “pintón”, es decir, no magro, pero con muy poca grasa, es el animal ideal para desposte, que no tenga más allá de un 7,5 a 7,8% de grasa al desposte. No buscamos razas, pero tenemos un convenio con Angus que lleva algunos meses, y nosotros faenamos y tipificamos un porcentaje de Angus de acuerdo a los parámetros internacionales que exige la asociación”.

Industria, VIII Región

“Un Normando de carne tiene su alternativa en la calidad de la carne, porque tiene infiltración de grasa, el marmoleo lo tiene natural, genético, por lo tanto, la ternura y el gusto de la carne es bastante mejor, y lo otro, es en cruzamiento con Hereford aumenta para engordas invernales, la ganancia diaria de peso”.

“Eso es un poco la idea de los normanderos del mundo, es traer genética de donde corresponda para hacerla productiva dentro de cada una de las partes y ayudarse mutuamente para poder llegar a los mercados especiales”.

“El gran problema del Overo Colorado es que no tienen un respaldo genético, entonces no hay ninguna genética, además que la cantidad de plata que hay que ponerle a la genética no es chica”.

Productor, IX Región

“Va a llegar un momento en que Jumbo nos diga: “Oye, quisiera diferenciarme un poco del resto de los supermercados, quiero ofrecer una calidad un poquito mejor”. Entonces nosotros vamos a tener que certificar ganado Hereford, que vaya con un timbre y que va a costar un 15 a 20% más”.

Industria, IX Región

“Hay, hoy día, alguna inquietud. Específicamente, la Asociación de Criadores de Angus tiene un sistema de certificación de terneros que, en el fondo, es un poco lo mismo, pero en chico y que ya está operando. De alguna manera eso está dando pie para analizar el tema, porque realmente está ocurriendo y hay un diferencial de precio ya de \$300-400 pesos por kilo de un corte de alta calidad”.

Productor, X Región

RAZAS Y PRODUCCIÓN DE CARNE

El patrimonio genético pecuario conforma un pilar central, tanto de los procesos productivos como de la calidad del producto final.

La producción de carne a partir de razas genéticamente seleccionadas para ello, ha visto una barrera en la Ley de la Carne. La afirmación anterior se debe a que esta Ley considera, además del sexo, la dentición y la grasa de cobertura para el cambio entre categorías, favoreciendo la producción de carne a partir de animales jóvenes. Debido a que las razas especializadas en producción de carne tienen características de precocidad en su desarrollo que las hacen presentar un cambio de dientes más temprano que las razas doble propósito y de lechería y, a su vez, un engrasamiento también más precoz que las razas antes mencionadas, suelen pasar a la categoría "A" con mayor facilidad. Esta situación se agudiza debido al mensaje recibido por los consumidores que la mejor carne corresponde a la categoría "V", situación que no es aceptada por los especialistas.

A nivel de mercado, el precio pagado al productor por animales de dos dientes (categoría V) es entre un 5 y 7% superior a los que reciben por los de cuatro dientes (categoría A). Esto ha llevado a que la producción a partir de razas de carne no se haya visto favorecida por la aplicación de la Ley.

No obstante lo anterior, han existido en el último tiempo iniciativas serias, como la de la asociación de productores de Angus, Hereford y Normandos, que reconocen en el patrimonio genético de sus animales una posible ventaja que les permite competir por el segmento del mercado que está dispuesto a pagar un mayor precio por un producto de calidad. Ellos han realizado esfuerzos para desarrollar una marca que se ligue al origen genético de los animales y, así, llegar al consumidor con una carne que lleve su sello. En particular, la experiencia desarrollada por "Carnes Angus" es un ejemplo a destacar. Ellos han logrado comercializar su carne dentro de una cadena de supermercados de la región, con un diferencial de precio favorable y una buena acogida por parte del consumidor. En este ejemplo hay que resaltar que, debido a que se trata de una región ganadera, el consumidor regional tiene una mayor cultura respecto a este producto y es capaz de asociar el origen genético del animal al sabor y ternura de la carne.

Uno de los argumentos que se mencionan para que no exista un mayor número de iniciativas como la anterior es la falta de demanda por parte del mercado de productos cárnicos de mayor calidad.

“El mercado nos fue empujando a nosotros a lo que somos, porque si no, habríamos desaparecido. Hemos vendido menos, pero mejor. Yo creo que de alguna manera, nuestros clientes han percibido que nosotros hemos logrado marcar una diferencia, por eso nos están prefiriendo”.

Industria, IX Región

“Nosotros en el país ya tenemos un estudio de mercado de productos especiales, ya sabemos cuánto es nuestro mercado potencial en Chile. Sabemos cuántos son los animales que tenemos que estar produciendo para este mercado y lo segundo es hacer un proyecto mundial con la raza Normando en el mundo, para ver cuáles son los mercados mundiales a los cuales podemos llegar con esta raza”.

“Una raza muy bien identificada, muy bien circunscrita a zonas, justamente llegando al tema de la “no commodity”. En Francia, ellos tienen un convenio con Arcor y ellos están vendiendo carne con denominación de Normando de Francia. Colombia está empezando con lo mismo y nosotros ya hicimos los primeros cálculos para también empezar con el mismo sistema. El precio en Colombia, en estos momentos, ellos están con 18% más de ingresos por producto”.

Productor, IX Región

“Qué sacamos nosotros con hacer una etiqueta fantástica, un envase al vacío fantástico para que presentemos nuestra carne, si cuando llegan al supermercado y abren la bolsa, lo sacan y le ponen carne con la bandera del supermercado de turno. El que hace las cosas bien pierde, porque estás compitiendo en forma absolutamente desleal. La marca uno tiene que tenerla muy fuerte cuando el producto es diferenciable”.

Industria, X Región

“Pero nosotros percibimos que a nivel de supermercados, el consumidor al tener una amplia gama de hamburguesas de distintas marcas siempre va a optar por la que va a significar, en este momento, un menor gasto. Esto tampoco resta méritos que nuestra marca es fuerte en el mercado así que al momento de elegir también pesa”.

Industria, X Región

“Una parte estaría por la ley de marcas, lo que está haciendo Angus. Otras marcas también podrían decir: “Es marca Novillo de Osorno”. Podrían diferenciar un producto y el consumidor podría preferirlo”.

Productor, X Región

DESARROLLO DE MARCAS

El desarrollo de productos pecuarios de calidad se puede asociar a marcas, las cuales junto con una adecuada publicidad, ganan mercados dentro de la población más exigente. Un caso claro de lo anterior es lo que ha sucedido en Chile con las cecinas, donde los consumidores ya reconocen aquellas marcas con mayor prestigio, confiando en ellas tanto en términos de inocuidad como de calidad organoléptica. En este caso, las marcas se han asociado a procesos productivos tradicionales que son reconocidos y valorados por los consumidores locales. Se ha podido observar, además, algunos ejemplos en que esta imagen, luego de un esfuerzo por aumentar la capacidad productiva, y mejorar las vías de distribución y de comercialización, ha empezado a adquirir importancia más allá de los mercados regionales.

En el sector productor de carne bovina la incorporación de la estrategia de marcas ha sido más lenta. Un ejemplo destacable es el de los ganaderos que producen carne a partir de animales de la raza Aberdeen Angus, quienes han elegido diferenciar su producto a través de su nombre: "Carnes Angus". Otras experiencias exitosas en este tema se observan en algunas cadenas de supermercados y de carnicerías o en la combinación de ambos sistemas, es decir, al asociar la venta de un tipo de carne específico con un lugar de venta determinado.

Esta estrategia es una buena alternativa, por el momento, para diferenciar un producto como la carne, ya que no existe hoy en Chile un sistema de identificación nacional y un registro oficial de animales que permita dar trazabilidad a toda la carne producida y faenada en el país. Igualmente, la falta de una institucionalidad y un marco legal que permitan el uso de sellos de calidad o denominaciones de origen oficiales para productos pecuarios, da lugar a las iniciativas privadas que significan una gran inversión y responsabilidad para el grupo de productores involucrados. Lamentablemente, para poder dar garantías del origen se requiere de mecanismos de supervisión, los cuales encarecen aún más estos productos.

Mientras las características asociadas a la marca tengan una relación más directa con su origen (en su dimensión genética, geográfica, productiva, etc.), las posibilidades de desarrollo de la agricultura serán mayores. De esta manera, los productores podrán ver valorada económicamente la aplicación de sistemas de producción, que, aunque sean de mayor costo, entreguen al mercado productos de características especiales.

“Además, no tenemos razas muy definidas, tenemos unas mezclas, leche, mixto, carne, un poquito por aquí un poco por allá, distribuidas a nivel de todo el país, entonces se ve bien complicado saber para dónde, por qué lado empujar el sistema”.

Productor, IX Región

“Cuando nosotros compramos en la feria para poder reunir la cantidad total de animales estamos comprando de 20 ó 30 personas distintas, y cómo uno le exige entonces a esas personas que le entreguen un certificado, que le digan que sus praderas nunca utilizó o que a sus animales nunca les dio, es muy complicado. Pero la intención de la planta es apoyar, trabajar en ese camino”.

Industria, IX Región

“El problema aquí en la zona sur es que no es una zona dedicada netamente a producir ganado de carne, sino que aquí la gran parte del ganado que se vende es como un subproducto de las lecherías”.

Productor, X Región

PRODUCCIÓN DE LECHE VERSUS PRODUCCIÓN DE CARNE

En nuestro país la ganadería bovina se ha desarrollado, tradicionalmente, a partir de ganado doble propósito, esta elección de los productores responde principalmente a dos situaciones. La primera, es la procedencia de nuestros agricultores y el tipo de ganado que ingresaron a Chile (Overo Negro y Overo Colorado). La segunda, es la estabilidad con que pueden enfrentar cambios en los precios tanto de la carne como de la leche, frente a bajas en la rentabilidad de alguno de estos productos, la dualidad de su recurso genético les permite mantenerse en el mercado.

Con el tiempo, los agricultores han ido optando por una producción más especializada. Debido a la mejor rentabilidad de los últimos años y a los mayores requerimientos, las lecherías han quedado ubicadas en las zonas más productivas, con mejores praderas y fácil acceso, mientras que la crianza de animales de carne se ha visto relegada a áreas menos productivas. Esta es una situación que se puede revertir dependiendo de las características del mercado.

Actualmente, el recurso genético es valorado de manera diferente según el tipo de producción animal del que se trate. Por ejemplo, existe una gran valoración de este patrimonio en la producción lechera que, mediante los sistemas de control lechero e inseminación artificial con toros probados, ha conseguido un mejoramiento sistemático en sus niveles de competitividad, tanto en su dimensión de productividad, como en aquella relacionada con la calidad de la leche. Sin embargo, las experiencias de mejoramiento genético, asociadas a la producción de carne son más recientes y se estructuran, básicamente, en la organización de productores de una raza en particular. Sería interesante que estas iniciativas se complementaran con el desarrollo de mecanismos de registro, evaluación y mejoramiento del patrimonio genético al interior de esa raza.

En algunos casos, la opción para mejorar la rentabilidad de la producción de carne ha tomado la vía del hibridaje, principalmente razas de carne tradicionales sobre animales de doble propósito, con la finalidad de conseguir animales de mayor tamaño, mejores pesos al destete, sin perder la característica de producción de leche de las razas doble propósito.

“Nosotros como empresa, y creo representar el pensamiento de los ejecutivos del holding, siempre nos planteamos alternativas de mejoramiento, en el sentido de que todo lo que sea mejorar nuestra calidad, mostrar a los organismos estatales que realmente estamos trabajando bien, no nos incomoda”.

Industria, IX Región

“Hay un problema que, además, falta: tú como productor, yo como industrial, tú como organismo fiscalizador y tú como universidad, no somos actores que estamos parados a lados distintos del mesón, tenemos que paramos todos de este lado. ¡No tenemos que competir! Nos cuesta ponernos de acuerdo, porque existe esa visión de que si yo soy industrial estoy por perjudicar al agricultor y el agricultor está por pasarle el gol al industrial y el supermercado”.

Industria, X Región

“Con el único punto que nos encontramos en contra, es que el asunto de HACCP es muy nuevo en nuestro país y nuestros proveedores nacionales no disponen de sistemas HACCP. Hay algunos que han señalado su intención que sí, pero esta intención viene de la mano de la instancia que ha presentado el SAG acá en Osorno, para la certificación de plantas para exportar, implicaría desarrollar sistemas HACCP. Pero creemos, personalmente, que si no hay un esfuerzo por parte de ellos no habría mayor desarrollo”.

Industria, X Región

CALIDAD, RESPONSABILIDAD DE TODOS

Para que la producción bovina de carne salga del estancamiento en que se encuentra es necesario el trabajo coordinado de todos los segmentos de la cadena de producción y comercialización de carne. De esta actividad no solo dependen los grandes productores sino que, a la vez, constituye la única alternativa productiva y de ocupación para algunos sectores rurales que, de otra manera, posiblemente serían reforestados, perdiéndose así gran parte de la vida rural de nuestro país. Si dejamos que el mercado regule por sí solo esta actividad, posiblemente, y debido a que no somos competitivos internacionalmente, terminaremos con ella. A su vez, no se puede pensar que el Estado cambie su política de apertura comercial, por lo cual se deben definir líneas para un desarrollo integral que permita que esta actividad sea sustentable económica y ambientalmente.

El desafío de fomentar la ganadería no es una tarea fácil y requerirá de un trabajo paralelo en todos los segmentos de la cadena. La orientación de ese trabajo debe ser la misma para cada uno de los integrantes y debe ser fijada en conjunto por todos los actores privados involucrados y por el sector público. A su vez, los distintos agentes involucrados deben asociarse para debatir los problemas y presentar sus requerimientos y alternativas de desarrollo como grupo; deben contar con representantes que tengan capacidad para defender y negociar sus demandas y representatividad para asumir compromisos, no solo en forma personal, sino también en nombre de todos aquellos a quienes representa.

Si la alternativa que se elige es la diferenciación del producto por su calidad, lo primero que habrá que hacer es diferenciar el producto nacional del importado y, posteriormente, una diferenciación entre productos nacionales. Para lograr esta diferenciación, **los productores** deberán optar por producir según los requerimientos de los consumidores más sofisticados, es decir, a partir de razas especializadas, de zonas que se asocien a buena producción, libre de residuos, etc.; **la industria** deberá invertir en procesos de aseguramiento de inocuidad, en procesos de maduración, de envasado, de etiquetado, etc.; **el Estado** deberá crear los mecanismos que aseguren las características que se expresan en el producto final y **todo el sector** deberá invertir en una adecuada educación al consumidor para que realmente elija un producto de acuerdo con su calidad y pague el valor real de lo que consume.

“Tenemos que definirnos como empresa, si vamos a preocuparnos de calidad o simplemente producir como lo hacen todos y lo más barato posible y la calidad que sea secundaria. Tomamos una decisión, nosotros éramos de la opinión que debíamos diferenciarnos, vía calidad, de nuestra competencia”.

Industria, VIII Región

“Siempre hemos dicho que, a lo mejor, que nuestra agricultura para competir con la ganadería brasileña, argentina e incluso la paraguaya, por la opción por la calidad que significa encontrar nichos realmente que uno pueda colocar una calidad muy top”.

Productor, IX Región

“Los agricultores piensan que legislando algo van a desarrollar el sector y eso tampoco es así. Tienes que cambiarla de otra forma, no legislando, te ayuda sí, ya que tú tienes claro lo que es la calidad de carne con elementos técnicos, pero de que vaya a tener un incentivo grande en el desarrollo del sector...”.

“Ir mejorando el tema de calidad, eso ha sido siempre una preocupación nuestra tanto como tener implementado un plan de aseguramiento de calidad. Esto nos interesa siempre y cuando la relación costo / beneficio sea por lo menos igual”.

Industria, X Región

“A nosotros nos sirve igual tener el sistema HACCP, nos da más tranquilidad, sabemos que estamos haciendo las cosas bien y bueno, es un respaldo”.

“Cuando Japón se interesó por comprar nuestros productos teníamos dos limitantes. Una, que la carne tenía que ser chilena 100%, en eso la planta no tenía ningún problema en comprar ganado y destinarlo a productos para Japón, pero nos encontramos con el problema de que ellos exigían que fuese libre de un montón de residuos, pesticidas y hormonas y llegamos a la conclusión que eso era imposible en estos momentos. Nosotros podíamos utilizar ganado nacional, pero no podíamos mandar ningún certificado y tenía que salir con la firma del SAG, que cómo ellos podían también enviar una nota diciendo sí está libre de todo. Estábamos a ciegas en esta situación, al final lo de Japón quedó en carpeta”.

“Los procesadores se dan cuenta de la importancia de implementar sistemas de aseguramiento de calidad, que nuestro país no puede seguir viviendo en el pasado y que tenemos que mirar hacia adelante o, si no, como rubro, vamos a estar condenados a desaparecer”.

Industria, X Región

GARANTIZAR LA CALIDAD

Como decíamos previamente, la opción por diferenciar productos de calidad en el sector carne ha seguido la estrategia de las marcas. En ese caso, el dueño de la marca define su producto y la forma en que regula la calidad del mismo, por su parte, el consumidor decide si cree en lo que se le ofrece o no.

En el caso de la ganadería, no basta que un productor cumpla con los requisitos que exige el comprador que le pondrá la marca, sino que es el comprador el que decide a quién comprarle y a qué precio. Esta es una estrategia en la cual el dueño de la marca puede redefinir su producto cuantas veces quiera, dependiendo de sus intereses particulares y sin, necesariamente, informar a los consumidores sobre ello.

Las marcas ganan prestigio entre los consumidores por la tradición de calidad y homogeneidad que puedan ofrecer. Sin embargo, es necesario que dicha calidad sea certificada por alguna institución capacitada técnica y legalmente. En la actualidad, existe la posibilidad de asociar una marca a un sello de calidad entregado por una empresa certificadora reconocida. Este es un mercado de sellos privado donde la calidad del producto se asocia al prestigio de la empresa certificadora.

Otra vía para garantizar la calidad de un producto pecuario es la creación de un marco normativo nacional dentro del cual se organicen los productores que deseen producir un bien de características determinadas. En este caso, los productores definen su producto y la forma en que controlarán que se cumpla con las características descritas y es la autoridad pública competente quien acepta o rechaza el sistema propuesto y otorga el sello de calidad. Por lo tanto, pueden optar al sello todos los productos que cumplan con los requisitos establecidos para acreditar dicha calidad.

Si consideramos que la producción nacional de alimentos de origen animal debe seguir la vía de la calidad para poder diferenciarse en el mercado internacional, es necesario definir la forma en que podremos asegurar esta condición a los consumidores nacionales y extranjeros.

“Nuestra empresa tiene una particularidad, que no es solamente una faenadora sino que además tiene desposte, tiene un proceso posterior de valor agregado en la planta de productos elaborados donde hacemos hamburguesas, churrascos, etc. Finalmente, decidimos que había que empezar a capacitarse y a orientar la empresa hacia un sistema de aseguramiento de calidad. En ese minuto, se eligió el ARCP o HACCP como el sistema de aseguramiento de calidad que iba a conducir la empresa”.

Industria, VIII Región

“A supermercados va todo al vacío, antiguamente entregábamos parte en vara y parte despostado, pero hoy día estamos trabajando todo despostado al vacío. La exigencia que ellos nos ponen son los parámetros que están en la ley. El tema de la vara cada día va a ir desapareciendo”.

Industria, IX Región

“Hoy día lo que yo quisiera ser y en lo que estamos trabajando sin descanso, es que ojalá no tengamos que vender ningún kilo de carne en vara de aquí a diez años. En el último tiempo, el crecimiento del desposte nuestro ha sido violentísimo. La idea es vender cada día más cajas por dos razones: una porque eliminas toda esta subjetividad, producto, desgraciadamente muchas veces, de ignorancia y, por otro lado porque en la medida que yo haga cajas estoy asegurándole un poquito de valor agregado y arreglamos un poquito los resultados”.

Industria, X Región

“Otro punto importante a destacar es que por la llegada de este proceso de elaboración para Mc Donalds, se implementó también dentro de la planta lo que es el sistema HACCP. Inicialmente se partió con todo lo que era la parte de Mc Donalds. En este momento estamos terminando ya la implementación de HACCP para el resto de la planta. La idea es tener el 100% de la planta habilitada, tanto en las líneas de desposte, como en la línea de elaborados al 31 de diciembre de este año, con el HACCP”.

Industria, X Región

“La tendencia del cerdo para nosotros ha ido en aumento. Y lo que es vacuno se ha mantenido con una tendencia a la baja. En el tema de diversidad de producto, nosotros estamos viendo la posibilidad de aumentar lo que es la parte de productos elaborados”.

Industria, IX Región

TENDENCIA AL DESPOSTE

Durante los últimos años, el rol de los mataderos dentro de la cadena productiva de la carne ha variado considerablemente. Antiguamente, el servicio que ofrecían era, básicamente, el beneficio de los animales, entregando canales y marginando un porcentaje de las ventas de los productores, en otros casos, el negocio consistía en la compra de ganado y la venta de canales a mayoristas.

Actualmente, las plantas están mostrando un mayor interés por participar más directamente en la venta de productos con un mayor valor agregado, entendiéndose que la forma de lograr esta participación es mediante la elaboración de productos que logren diferenciarse en el mercado, ya sea a través de marcas, sellos, etc., independizándose, en lo posible, del precio que alcancen.

Con esta nueva visión de la situación, las plantas han debido invertir en infraestructura (creando las llamadas "Línea dos"), en capacitar a los funcionarios y en incorporar nuevas tecnologías, nuevos procesos y sistemas básicos, tales como HACCP, lo cual, a pesar de aumentar el precio del producto, garantiza al consumidor la calidad e inocuidad de lo que está comprando.

En esta línea, los esfuerzos se han orientado, principalmente, al desposte de la canal, entregando al mercado cortes envasados, con una marca específica y sellos que garantizan la calidad y procedencia del producto. De esta manera, la planta faenadora elige los animales que responden a sus exigencias, en cuanto a edad, raza, etc. y les asigna sellos solo a aquellos cortes que pueden entregar las características ofrecidas, lo que permite diferenciar distintas calidades y precios dentro de una misma categoría. El resto de los cortes son vendidos como carne tipificada, sin ningún tipo de sello ni marca, evitando el desprestigio de la planta al ofrecer un producto de regular a baja calidad.

Otro aspecto importante a resaltar de la actual tendencia al desposte, es la transparencia que le confiere a la comercialización de la carne, ya que al venderse cortes envasados se evita la subjetividad propia del comprador minorista, el cual elige aquellas canales con un mejor aspecto y que, aparentemente, darán un mayor rendimiento, dejando en segundo plano otras características importantes como la edad del animal, grado de maduración de la canal, etc. Ahora, el minorista compra cortes envasados, con un proceso de elaboración previo, con garantías de calidad y no solo canales, donde la calidad es incierta, al igual que la procedencia y otros aspectos importantes que son cada vez más considerados por el consumidor a la hora de elegir el producto que comprará.

Por lo tanto, esta nueva tendencia obedece a la necesidad de diversificación productiva, buscando sacar al mercado productos que se diferencien positivamente del resto y que puedan ofrecer una mayor calidad garantizada y que, a pesar de alcanzar un mayor valor, sean preferidos por el consumidor

SUB-SECTOR PRODUCTOR DE LECHE BOVINA

“No se puede llegar con leche fresca a Santiago, salvo que se produjera en la zona, y en la zona no se produce suficiente leche”.

“En el tema de commodity los precios de compra nuestros no nos permiten llegar a un precio competitivo a países más cercanos. Somos un país en equilibrio, hoy día estamos igual, estamos autoabastecidos; el balance es prácticamente cero a diferencia de dos años atrás, en que las importaciones eran mayores que las exportaciones”.

Industria, IX Región

“Lo que hay que hacer, sobre todo en momentos de crisis, es darle fuerza a los productos que uno cree que tienen mayor demanda”.

Industria, IX Región

“¿La larga vida? No hay mucho cambio en el producto y es mucho más racionalidad productiva. Se ha derivado mucho al sistema larga vida por la comodidad del sistema de distribución, mucho más simple, baja costos y se puede llegar con un producto de menor costo al consumidor”.

Industria, X Región

“La leche el año pasado en un proyecto con el INIA para queso de oveja, pero realmente el mercado nacional es una cosa minúscula. Se pensó en Europa, pero los aranceles son muy altos, protección, más o menos violenta, por el queso español principalmente. Se está pensando en Brasil y Argentina, pero también no hay costumbre, hábitos del queso. Hay que entrar con una campaña publicitaria más o menos fuerte y para lo que se está produciendo acá, realmente no es significativo”.

Industria, XI Región

“Hoy día, nos vemos enfrentados a otro punto que, en realidad, más que tener relación con la eficiencia, tiene relación con los precios y hemos visto que los rubros, en realidad, se desarrollan cuando existe una sustentabilidad de precio, sino no logran desarrollarse”.

Productor, X Región

“Si nosotros, como país, tenemos que competir en el mercado internacional el día de mañana con algún excedente de lácteos, tenemos que tener una imagen de calidad de producto como país”.

Industria, X Región

LA LECHE COMO COMMODITY EN EL MERCADO INTERNACIONAL

Si bien la leche es un producto de alto valor nutritivo, no en vano su consumo es un indicador del nivel de ingresos y del progreso en la alimentación de los países. Durante las últimas décadas, la leche se ha convertido, debido a la masificación de su producción y, principalmente, gracias a los progresos en la tecnología de los alimentos, en un producto no perecible en su presentación en polvo. Este nuevo estatus de la leche ha sido determinante en las fluctuaciones que sufre su precio en el país. Actualmente, se transa en el mercado internacional compitiendo con productos proteicos de otros orígenes, sustitutos lácteos, y es posible especular con respecto a su precio, según la estacionalidad de los principales productores y la capacidad de almacenamiento de las grandes industrias transnacionales.

Actualmente, la leche en polvo es el principal producto lácteo transado entre los países, es el gran *buffer* de que disponen las industrias lácteas para enfrentar la estacionalidad de la producción lechera y, a la vez, es la principal fuente de proteína láctea de que disponen los sectores de la población con menores ingresos. Esta condición de commodity que la leche tiene en la actualidad para su presentación en polvo, determina y gobierna los precios que puedan alcanzar las otras presentaciones de este producto. Para los usos industriales, la leche en polvo es la elección por su precio y posibilidad de almacenamiento. Además, en parte importante de los países, y es el caso de Chile y otros países de bajos ingresos *per cápita*, la leche en polvo constituye cerca de un 40% del consumo nacional.

En Chile, en los últimos años, la producción de leches fluidas, principalmente larga vida, y de quesos, ha sido la más dinámica de este subsector industrial. Este fenómeno es interesante para el mercado doméstico y para los intereses de los productores nacionales, ya que estos productos escapan, en algún grado, de las medidas proteccionistas y subsidios de los países más industrializados y principales productores de leche. Lamentablemente, este último año, 1999, ha presentado un vuelco en la tendencia que llevaba el consumo de productos lácteos hacia aquellos con mayor valor agregado, debido a la crisis económica y al alto grado de endeudamiento de la población. Esta situación se ve agravada por el sobrestock de leche en polvo que existe en el mercado internacional. Este fenómeno ha significado un aumento en la importación de este producto lo que, junto con la baja del precio internacional de la leche, ha producido una disminución del precio pagado en planta lo que pone en peligro la permanencia de gran cantidad de productores en el rubro.

“El rubro leche se ha desarrollado, como tú bien dices, durante diez años a tasas muy altas que son dentro de las más altas del mundo, pero por una situación de precio que se dio en los años 88 hasta 92-93. El año pasado el crecimiento fue bastante bajo”.

Productor, X Región

“Hay una situación de mercado que es real: las plantas están abarrotadas de productos lácteos, de leche en polvo, de grasa, que, en el fondo, significa mantequilla. No la pueden sacar al mercado, el consumo de leche ha disminuido el último año promedio por habitante”.

Productor, VIII Región

“Hay productores que se ven con bajo precio, subiendo su producción y, por lo tanto, aumentando la recepción de las empresas y pasando de un país netamente importador a un país en estado de equilibrio, con gran preocupación para la industria para tratar de salir de su stock. Ayudando a esta situación está el tema de una depresión del consumo interno, hemos bajado alrededor de 12-13 litros per cápita en un período menor de un año. No debieran esperar grandes cambios a corto plazo”.

Industria, IX Región

“Dependemos, yo creo, fundamentalmente del consumo interno, deberíamos llegar a 150 litros y va a cambiar la película completamente”.

“Se formó la Federación de Productores de Leche, la idea, aparte de hacer estructura, es promover el consumo de leche, yo creo que pa' allá va el cuento”.

Productor, X Región

“La tendencia a los megamercados hace que la empresa sea más grande. Hoy los supermercados hacen lo que quieren con las empresas industrializadoras”.

Industria, X Región

PANORAMA DE LA CADENA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LECHE

Chile es un país con un bajo consumo de leche por habitante, pero lleva una tendencia al aumento en los últimos años, a pesar de verse interrumpida esta tendencia desde fines de 1998. Sin embargo, el consumo de leche nacional se basa, primero, en la leche en polvo, en segundo lugar se encuentra la leche larga vida y, si bien, los productos lácteos más elaborados, como mantequilla y yoghurt, tienden a aumentar su participación en el consumo familiar, éste es aún insignificante en las cifras globales.

El análisis de la cadena de la leche varía según la perspectiva de los diversos sectores involucrados. Las plantas receptoras de leche, que representan el poder comprador de las grandes industrias lecheras internacionales, ven la situación actual como una característica del producto con que trabajan, de manera que la consideran al tomar las decisiones y, en la medida que sea necesario, se mueven los *stocks* entre los países. Para las plantas más pequeñas de abastecimiento local, el objetivo es lograr vender un producto de mayor valor agregado, es decir, poder salir de la producción de un *commodity*. Debido a que esta situación es aún lejana, se ven en la necesidad de participar en el comercio internacional de leche y abastecerse en las épocas deficitarias por medio de la importación. Los productores, por su parte, ven el negocio de la leche, más que como una oportunidad de ingresos, como una forma de vida transmitida de generación en generación. A pesar de haberse industrializado recientemente en nuestro país, este grupo no considera como una opción el cambio de rubro productivo.

En el extremo de la cadena productiva se encuentra el consumidor quien elige según precios y, muchas veces, no tiene acceso a la información o a la posibilidad de exigir mayores detalles del producto que compra. Pero, recientemente, ha tomado importancia el comercializador. En la actualidad, las grandes cadenas de supermercados pueden determinar, según el acuerdo que logren con las industrias, el acceso real que puedan tener los consumidores a los productos, las ofertas y promociones, los precios finales e, incluso, la oferta y competencia con productos importados.

La reflexión final es en torno a la función del Estado como regulador de las relaciones entre los diferentes sectores involucrados en una cadena productiva. Es necesario conocer las características del consumidor chileno y evaluar las políticas públicas relacionadas con la promoción de determinados sectores productivos, importantes para el desarrollo equilibrado del país. Es necesario dirigir esfuerzos, recursos e investigación para formar y educar a los consumidores respecto a la realidad de lo que consumen, el verdadero valor nutritivo de su dieta y de los productos que se ofrecen, el valor del origen y, finalmente, el poder para demandar que tienen como destinatarios finales de los alimentos.

“Hay un estancamiento, sin embargo, si uno compara países vecinos que tienen un potencial mucho mejor, y tienen mucho más ganado, somos mucho más eficientes que ellos tanto en carne como en leche”.

Productor, X Región

“Desde hace unos seis años, aproximadamente, el precio real de la leche viene descendiendo paulatinamente, constantemente, hasta los primeros días de septiembre, que fue anunciada la nueva baja en el precio”.

“Principalmente, más al sur se aumentaron las masas lecheras viendo la conveniencia de realizar esta economía a escala, pensando, también, los inversionistas que este asunto se iba a revertir esta declinación del mercado..... cosa que no ha sucedido, pero, en este momento, son pocos los que están creciendo, están a la espera de qué es lo que va a pasar”.

Productor, VIII Región

“Los precios han ido cayendo y aún así la cantidad de producto ha sido mayor, yo te diría, ha afectado un poco por el tema de crecimiento vegetativo del propio predio y la expectativa del productor mediano de que: “si es grande, es fuerte y si es fuerte va a tener mejor negociación”. Entonces, muchos han seguido creciendo, sacrificando sus reservas por obtener niveles de productividad que les permitan mejorar su posición negociadora”.

Industria, IX Región

“Aparte de eso, hay un tema de economía a escala en lo que es proceso y transporte y una reducción de industrias procesadoras. Ha existido una especie de respuesta frente a una situación de bajada de precio y la respuesta del productor ha sido crecer: si me pagan menos ¿cómo mantengo mis utilidades?..... creciendo, o sea, con volumen. Ayudando a esta situación, está el tema de una depresión del consumo interno, hemos bajado alrededor de 12-13 litros per cápita en un período menor de un año. No debieran esperar grandes cambios a corto plazo”.

Industria, IX Región

“No se puede uno adelantar porque esto lo va a marcar las condiciones económicas. Hoy día, no cabe la menor duda que va a quebrar mucha gente”.

Productor, X Región

IMAGEN ACTUAL DEL RUBRO LECHERO NACIONAL

Según el Censo Agropecuario de 1997, la existencia nacional de vacas lecheras alcanza sobre las 600.000 cabezas y más de un 50% se encuentra concentrada en la X Región. La distribución de estos animales en distintos tipos de sistemas productivos determina, en parte, las particularidades del rubro lechero en Chile.

Destino de Leche	Número de Productores
Industria lechera establecida	13.478
Plantas queseras no registradas	3.100
Proceso artesanal y venta directa	6.330
Total	22.908

Fuente: UACH, 1999

Con respecto al tamaño de las lecherías que abastecen a las empresas procesadoras medianas y grandes, durante 1997 se observó la siguiente distribución:

	<100.000 lts	100.000 – 500.000 lts	> 500.000 lts	Total
Proveedores	11.040	1780	658	13.478
%	81,9	13,2	4,9	100
Millones lts.	195,7	381,0	872,2	1.448,9
%	13,5	26,3	60,2	100
Litros x proveedor	17.726	214.045	1.325.532	1.557.303

Fuente: UACH, 1999

Estas cifras sirven para corroborar la percepción de las industrias lecheras que consideran que, debido a la gran heterogeneidad de los productores que entregan leche a las plantas, es necesario elevar las exigencias en cuanto a la calidad sanitaria para poder asegurar que los productos obtenidos de ésta sean los deseados. Esta situación, junto con la crisis coyuntural que afecta los precios de la leche en el mercado internacional, ha determinado que el número de proveedores de leche haya disminuido en un 13,7% entre 1995 y 1997, al pasar de 15.623 a 13.478. Sin embargo, según datos de ODEPA, la recepción de leche fluida en planta ha aumentado en un 6% promedio durante estos tres años. Este fenómeno se produce porque los productores han debido crecer para poder resistir los bajos precios de los últimos años. De esta manera, los medianos han pasado a ser más grandes (mayor cantidad de litros entregados) y muchos pequeños o medianos productores que no lograron hacer más eficientes sus sistemas productivos, han desaparecido. Por esta razón, la curva de producción de leche ha subido, pero con gran sacrificio de los productores.

“¿Qué medidas hay que tomar para esto, si los costos no están dando? Si hay una distorsión en el mercado internacional, bueno, tomemos esta distorsión y esa debe ser la política del Estado: frenar la distorsión. Para eso, hay una ley. A aquellos productos que estén dañando seriamente la producción interna, se les pueden aplicar estas medidas de protección. Si eso es una política de Estado, tomemos esa política. Si la aprobó el parlamento y el gobierno, entonces es una política que tiene que seguir, con la cual nos tenemos que defender de las distorsiones existentes. Los productores, en términos generales, no son partidarios de los subsidios, pero sí de la protección hacia las instituciones y esa es la política de Estado económica que existe”.

“Sospecho que si estamos esperando solucionar el tema del precio con toda la presión internacional, vamos a morir en la acción”.

Productor, VIII Región

“El deterioro del precio, que viene ya del año 95 a la fecha, pero con mayor fuerza este último año, obedece a un mercado externo con precios bajos producto de un menor consumo de los grandes países consumidores, países exportadores defendiéndose tratando de vender su producción a un precio bajo con un mercado tremendamente intervenido”.

“La situación de precio que vive hoy día el productor obedece uno, a una situación internacional de baja de consumo, sobrestock mundial y, dos, a una situación interna con un aumento de la productividad”.

Industria, IX Región

“El productor lechero entiende que la situación actual del precio no depende de la industria, sino que de la situación internacional”.

Industria, X Región

“Como están jugando a bajarnos los aranceles y como a nuestros gobernantes los convencen muy fácilmente con eso, levantan barreras de distintos tipos, sanitarias, ecológicas, ambientales. Argumentan, incluso, de diferencias de compensaciones de diferencias salariales, lo cual me parece tomado de la cabeza, porque entonces ¡compénsennos por las diferencias tecnológicas también!”.

Empresa, X Región

LA CRISIS LECHERA HOY

Chile es tradicionalmente un importador neto de productos lácteos, no obstante, a partir de 1986 comenzó a exportar con una tendencia creciente. Debido a la estacionalidad de la producción de leche y sumado al aumento del consumo interno esperado, es probable que Chile continúe importando productos lácteos en magnitudes similares a las registradas en la presente década.

La apertura de la economía chilena es una realidad que no se puede negar al momento de analizar las perspectivas de desarrollo de la ganadería nacional. Parte esencial de esta apertura comercial, son las degravaciones arancelarias aplicadas unilateralmente, lo que es actualmente cuestionado por el sector de los productores lecheros, ya que existen distorsiones en los precios internacionales de los productos lácteos debido a las diversas formas de subsidio que se han utilizado en países exportadores. Producto de esta realidad y de que la producción de leche chilena es insignificante respecto a bloques como la Unión Europea y países como Nueva Zelanda el techo del precio de la leche estará siempre determinado por el precio internacional y, en la medida que éste esté distorsionado por distintas formas de subsidio, la competencia no es leal y se perciben pocas vías de salida. Es así como el excedente internacional dará siempre el límite del precio al que pueden acceder los productores chilenos.

Al analizar el tema de los factores que determinan el bajo precio pagado al productor por la leche con la industria nacional y las asociaciones de productores, se evidencia que el control de las medidas de ayuda interna aplicadas en los países exportadores es percibido como un requisito para poder discutir en torno a las posibilidades de desarrollo de la ganadería lechera nacional. Existe consenso entre los diversos sectores involucrados respecto a la necesidad de discutir en la próxima ronda de negociaciones de la OMC, el Acuerdo Agrícola y, además, estudiar los recursos que se pueden utilizar para enfrentar con argumentos sólidos la evidente utilización de subsidios en la agricultura comunitaria. De esta manera, y enfrentando el caso en un trabajo conjunto con otros países pequeños productores lecheros, se puede hacer más transparente el mercado internacional de la leche y lograr moderar la distorsión que presenciamos hoy.

Sin embargo, no podemos pensar que al controlar las distorsiones actuales, por ejemplo, aplicando sobretasas a aquellos países a los que se les compruebe el uso de subsidios, será una solución eterna para estabilizar el precio de la leche. Los esfuerzos de la economía comunitaria, probablemente, ya se encuentran encaminados a lograr evadir, de alguna forma y conforme con los acuerdos, la prohibición de subsidios y, al igual que otros países, encontrarán maneras de mantener la ayuda interna para hacer viables aquellos sectores productivos que no lo son. El enfoque que debemos tener es el del estudio constante de las aplicaciones y detalles de los acuerdos que se firman para conocer las implicancias que pueden tener y hacer uso integral de ellos.

“Un tema clave es el de asociatividad, es decir, es muy difícil ayudar a mil personas por separado versus la agrupación. Entonces la autoridad, creo que uno de los temas que debe exigirle al sector privado es la asociatividad”.

Empresa, VIII Región

“Yo diría que se está empezando a favorecer ahora la relación que se establecía entre productores. Hasta hace unos meses atrás, era principalmente la relación particular entre cada productor, hoy en día, con la formación de asociaciones gremiales, locales y la federación nacional de la leche, se está empezando a establecer un contacto más fluido, pero no carente de asperezas tampoco”.

Productor, VIII Región

“Esta es una cooperativa, de manera que estamos obligados a recibir la leche de todos nuestros productores”.

Industria, X Región

“La estrategia debería ser asociarse y hacer una canasta de bienes, igual como lo hacemos nosotros. De hecho, muchas veces asociaciones de productores nos han pedido asociarse con nosotros, ocupar nuestra planta”.

Industria, IX Región

“La leche es un producto perecible, eso hace que en el mundo entero el sistema cooperativo más fuerte es el lechero. Es la forma que el sector adecuó el sistema de comercialización al de producción, siendo ellos mismos vendedores. Nosotros en Chile hicimos justo al revés, desaparecieron las cooperativas, prácticamente. Hoy día manejan el 15% de la leche y el resto está en manos de industriales que, obviamente, tienen que ganar plata”.

Productor, X Región

“Hoy día el productor no tiene ni siquiera la posibilidad de presionar precio, se está condicionado a que le reciban la leche. En el fondo, ha llegado a un nivel tan bajo que realmente el productor no puede ir a pedir precio, es absurdo”.

Productor, X Región

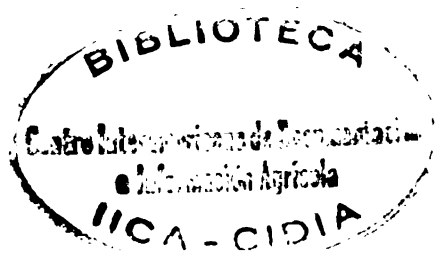
COOPERATIVISMO Y PRODUCCIÓN LECHERA

La forma en que se ha ido estructurando la producción lechera varía según los países y la historia de éstos. En Chile, como en muchos otros países, los productores individuales se agruparon en cooperativas lecheras de manera de facilitar la industrialización de este producto que tiene tantas particularidades en su manipulación. A través de estas cooperativas, se logró manejar volúmenes de leche suficientes para su comercialización y transporte, la elaboración de productos con mayor valor, mejoras en la gestión frente a las políticas estatales y capacitación y transferencia tecnológica para los productores.

Sin embargo, el trabajo en grupos humanos numerosos trae consigo no solamente beneficios, sino también una serie de problemas, los que, unidos a las coyunturas políticas y sociales vividas en cada país han dado los más diversos resultados. De esta manera, Europa ha negociado ante la comunidad internacional para proteger las producciones de sus miembros, logrando mantener pequeños productores eficientes e industrias nacionales que abastecen a su población. Por su parte, en Nueva Zelanda, las cooperativas han llegado a formar parte de las industrias, logrando un poder de adquisición nacional e internacional y asegurando, de esta manera, la compra de su producción nacional.

El cooperativismo en Chile parte durante los años 60, logrando su mayor expresión tras la reforma agraria, agrupando a cerca de 2.000 productores en 155 cooperativas agrícolas, en 1966. Las cooperativas siguieron, a grandes rasgos, uno de los siguientes caminos: mantenerse como tales para gestionar como grupo la entrega de leche a las industrias; "empresarizarse", manteniendo la dirección de sus cooperados en forma de directores o socios, pero abriéndose a nuevos socios y asesores técnicos y administrativos; o terminarse, en muchas ocasiones, con conflictos legales y de relaciones humanas.

Este origen de la industria lechera ha determinado el desarrollo que ha tenido este rubro en el ámbito nacional, así como también, en el mercado internacional. Algunos productores destacan la alternativa de manejar su propio negocio a través de las cooperativas como una buena idea que, lamentablemente, no es posible debido a los problemas personales, políticos y de poder que surgen irremediablemente. Entre las industrias más pequeñas que aún tienen en sus directorios a algunos de los productores, se valora esta relación, ya que la dependencia entre los proveedores de leche y la industria es muy estrecha. Algunas organizaciones de productores promueven la formación de asociaciones de productores por rubros, ya que, según su evaluación, la dispersión y la falta de trabajo en conjunto han sido determinantes en la debilidad que presentan actualmente para enfrentar las crisis económicas.



“Las plantas tienen su distrito lechero. En segundo lugar, la relación comercial entre la planta y su productor no es una relación comercial típica en que yo compro el insumo y el productor vende un insumo, nosotros recibimos un insumo y el productor entrega un insumo”.

Industria, IX Región

“¿Quiénes son los que han abandonado el negocio? Principalmente son los chicos, los que no han podido llegar a la calidad de entrega de leche, a esos se les castigó violentamente el precio porque producían leche de mala calidad para poderle pagar a los que producían buena cantidad de leche”.

Productor, VIII Región

“Deberían haber, a lo largo de todo Chile, empresas que estén dispuestas y en condiciones de proveer leche fresca al mercado. Eso lo vamos a lograr cuando este país sea un poquito más desarrollado y, realmente, sepa aquilatar qué significa para una persona consumir una proteína láctea como la que nosotros producimos versus una totalmente desnaturalizada como la de una leche larga vida”.

Industria, IX Región

“La relación que existe, comercial, es de muchos años y que no existe nada por escrito”.

“Existen compromisos tácitos de comprar todo lo que se produce..... eso también es un problema para la industria”.

“Tiene los roces que tiene la relación de una persona. Es muy difícil. Por las características de su producto estamos negociando día a día por lo demás, ha existido una concentración del poder de compra de la leche”.

Industria, IX Región

“No somos vendedores de leche somos entregadores”.

“Lo que pasa ahora con la producción y el costo, siempre ha habido, cuando baja el valor de la leche el productor es una válvula de escape para algunas plantas lecheras y que son transnacionales”.

Productor, X Región

RELACIÓN INDUSTRIA – PRODUCTOR

Esta relación merece ser analizada, ya que es una particularidad de la estructura productiva de la cadena de la leche.

Para los productores, la entrega de la leche es una necesidad que deben satisfacer diariamente. La participación de las empresas pequeñas y artesanales en el total de leche producida es mínima y son las grandes industrias las que abarcan el mayor porcentaje de productores. Debido a estas dos razones, la relación, desde el punto de vista de los productores, es de dependencia de la industria, por ello se ven en la necesidad de aceptar las condiciones que les impongan, las inversiones necesarias para satisfacer los estándares de calidad exigidos y, lo que se hace más crítico en este momento, el precio que fijen para el pago del producto.

Por su parte, las industrias aclaran que para ellas la leche, si bien es su principal insumo, tienen un trato especial frente a los otros insumos que pueden requerir. La planta tiene un convenio (explícito en algunos casos, pero generalmente implícito) de recibir toda la leche que produzcan los agricultores que proveen a la planta, razón por la que deben aceptar la gran heterogeneidad que existe entre y dentro de los productores y durante el año. Argumentan que esta relación especial con los proveedores limita sus posibilidades de negociación y que los precios y exigencias de calidad sanitaria o de composición obedecen a las tendencias internacionales. Pase lo que pase, seguirán recibiendo la leche de aquellos productores que cumplan los requisitos, ya que la necesitan diariamente para sus productos.

La opinión de los productores respecto a su relación con la industria es positiva. No los consideran los culpables directos de las bajas en el precio de la leche, a pesar de que saben que son las mismas industrias las que mueven leche desde diferentes orígenes, según la necesitan. Consideran que por la característica de perecibilidad de su producto, necesitan mantenerse organizados en sistemas cooperativos para facilitar la comercialización, ya que la mayoría de ellos en forma individual, no son buenos vendedores. Se consideran a sí mismos como “entregadores” de leche. Sin embargo, son pocas las cooperativas de productores que han logrado mantenerse como tales, son muchos los casos de plantas que han sido compradas por empresas transnacionales, pasando a formar parte del stock de leche que se mueve según la estacionalidad de la producción.

Algunos plantean que sería muy positivo que se destacaran las industrias en las que los productores son dueños, pero deben enfrentar el mismo mercado de las grandes empresas, por lo que se hace muy difícil. Por el contrario, los productores y las plantas coinciden en que el trabajo en cooperativas fue una oportunidad en los años 60 y 70, pero que gran parte de los fracasos fueron debido a la formación individualista de los productores y a problemas personales entre ellos.

“Nosotros estamos en una pelea más o menos permanente de sobrevivencia, diversificándonos”.

Industria, IX Región

“Un problema es producir leche en el campo, otro es industrializarla y otro es venderla, sobre todo con los sistemas de comercialización que hay en Chile donde, hoy día, hay dos o tres marcas que están totalmente posesionados en el mercado”.

Productor, IX Región

“Esos casos están muriendo, porque el supermercado está matando todo ese tipo de boliches. A nosotros nos pagan \$1.100 /Kg de queso. Al final, mantenemos los costos fijos; de todas maneras no conviene vender aquí”.

Industria, XI Región

“Los canales de distribución, en este momento, están mayoritariamente manejados por las grandes cadenas. Les importa bien poco esto del origen y todo lo demás. Tanto es así que, en estos momentos, ellos están manejando toda la situación en forma financiera”.

Industria, IX Región

RELACIÓN INDUSTRIA – COMERCIALIZACIÓN

La siguiente etapa de la cadena de la leche y de productos lácteos es la relación entre la industria con las empresas comercializadoras. La tendencia en nuestro país ha sido concentrar las plantas receptoras de leche y las industrias procesadoras en unas pocas firmas transnacionales grandes que abarcan el grueso de la producción nacional. La posibilidad de subsistir de las pequeñas y medianas industrias se ha condicionado a la capacidad que hayan tenido para mejorar la calidad higiénica de sus productos, exigiendo mayor calidad y homogeneidad a sus proveedores.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que puedan haber hecho en estos aspectos, la gran dificultad se encuentra en la comercialización. Algunos comentarios respecto a la dificultad de comercialización se relacionan con la escasa capacidad organizacional de las industrias lecheras, describiéndose como un sector muy individualista. Igualmente, su relación con los productores que las abastecen es aún muy paternalista, manteniendo el pago mensual a pesar de que los comercializadores manejan plazos más amplios. Con esto no queremos insinuar que se deberían hacer más largos los plazos de pago a los productores, sino más bien, que se deberían regular, como política pública, ya que los efectos que esta práctica tiene en el resto de la cadena son nocivos.

Se argumenta, con cierta frecuencia, que las plantas medianas y pequeñas han debido hacer importantes inversiones en infraestructura y materiales. Debido a las normas ambientales, por ejemplo, han tenido que invertir en tecnologías que permitan el aprovechamiento del suero, ya que su liberación al ambiente es contaminante. Esto ha significado un aumento en los costos de producción que no se puede reflejar en los precios al consumidor, ya que la competencia con las grandes industrias es muy severa y, además, necesitan una salida constante de sus productos por la perecibilidad de ellos.

La descripción que hacen las industrias lecheras de la relación con las cadenas comercializadoras es muy crítica y negativa. Tanto es así, que existen industrias medianas que optan por no negociar la venta de sus productos con las grandes cadenas, ya que los costos que les significan la entrada y reposición de sus productos son muy altos. Así mismo, por tratarse de productos muy perecibles, tienen altos porcentajes de pérdidas por devoluciones o daños, si no son manipulados adecuadamente. La opción para este grupo es la venta regional o la distribución directa. Lamentablemente, la centralización de la población en Chile dificulta la llegada a los centros más poblados y el crecimiento de las cadenas de supermercados es explosivo y su presencia en regiones es cada vez más significativa. La estrategia de salida a través de almacenes de barrio se dificulta, debido a la inminente disminución de estos por la aparición de supermercados en todos los sectores urbanos.

“El tema de calidad de leche las plantas lo han usado para castigar, no para premiar al productor eficiente. Va a pasar lo mismo con estas cosas nuevas de predios libres y todo lo demás”.

Productor, X Región

“Es un castigo a la no-calidad. La persona que tenía excelente calidad, que se le pagaba 106 ó 107 pesos el litro, ahora, a esa misma persona, por esa misma leche, esa misma calidad, ahora se le va a pagar 102”.

Productor, VIII Región

“El productor que estaba en 2500 litros y decía: “tengo que llegar a ese punto”, llega un minuto en que llega a ese punto y le dicen: “se acabó ya no se ronca más por volumen, sino que van a roncar por calidad”. Se te desmorona el cuento”.

“El tema de la grasa y proteína, esos dos puntos van a ser muy dependientes, en industria, del tipo de producto elaboren. En ciertos productos, la calidad es muy relevante y hay productos si bien es cierto la calidad no es tan relevante, como por ejemplo el polvo, pero sí, yo preferiría sacar la leche con recuentos bacteriológicos y células somáticas lo más bajo posible”.

Industria, IX Región

“Hoy día, la industria ha apretado fuertemente al productor para producir leche de calidad, de hecho, el sector respondió inmediatamente y hoy día es difícil encontrar lecherías que tengan problemas de calidad, lecherías tecnificadas. No hablemos de pequeños que todavía tienen problemas. Hoy día la calidad de la leche cruda es muy alta en Chile, fundamentalmente higiénica, de células somáticas y carga bacteriana”.

Productor, X Región

“La calidad de la leche cruda es sensible socialmente, por ejemplo, los centros de acopio, aunque entregan poco volumen, son los responsables de la contaminación y son la mayoría de los agricultores”.

Industria, X Región

“Se ha avanzado bastante en calidad de leche, tiene sus bemoles en realidad el tema, porque, la verdad, es que algunas industrias lo han usado estratégicamente para percibir un poco los precios en algunos sectores, especialmente en sectores de pequeños productores”.

Productor, X Región

PAGO POR CALIDAD

Una de las causas que se identifican para el precio que obtienen los productores por su leche, es el sistema de pago que se ha establecido en nuestro país. Como una forma de incentivar a los productores para una producción de mayor calidad higiénica y organoléptica, se ha implementado, desde hace ya varios años, el pago de la leche "por calidad". Los productores reciben pagos extra sobre un precio base en la medida en que mejoran los indicadores de calidad que se manejan. Las principales plantas pagan estos sobrepagos según el recuento de células somáticas y microorganismos, la detección de inhibidores, el punto crioscópico y, recientemente, se ha incorporado el pago por sanidad de rebaño. En forma paralela se manejan los pagos por composición de la leche así como por volumen.

Este incentivo económico, diseñado para mejorar la manipulación de la leche en los predios, cumple una doble función en la determinación de los sistemas productivos que se han hecho predominantes en las zonas lecheras del país. Por una parte, se ha promovido la mejora de la condición sanitaria de los animales, fundamentalmente, en relación con el control de la mastitis. Por otra, ha significado para los productores una fuerte inversión en equipos y estanques de frío, así como el pago del sistema de control lechero que llevan empresas relacionadas a la lechería y que es imprescindible para monitorear la calidad del producto entregado.

El aspecto a resaltar, en este momento, es el efecto que ha tenido este pago por calidad en el precio final de la leche en las plantas. El efecto deseado de estímulo a la inversión se produce en etapas iniciales de modernización de los planteles, es decir, en los pasos de entrega de leche en tarros a la entrega en estanques de frío, así como en la inversión, en infraestructura de galpones, patios de espera y sala de ordeña. Sin embargo, una vez que los indicadores mejoran gracias a estas medidas, el estímulo en el precio no es igualmente significativo. Se han aumentado las exigencias por parte de las plantas y se hace difícil alcanzar un precio que haga rentable la producción. Se requieren de nuevas inversiones y medidas de manejo de la lechería que son difíciles para el productor mediano, de modo que la producción lechera se hace poco rentable para este sector, considerando, además, que el cambio de enfoque que debe tener el productor frente al negocio de la lechería no es tan rápido como la evolución de la industria y la tecnología de los alimentos.

Por estas razones, el pago por calidad es percibido por los productores más bien como un castigo por la imposibilidad de implementar nuevas tecnologías y la lentitud de las mejoras implementadas o, simplemente, como un techo en el precio al que pueden acceder con su producto. También, dentro de la industria existe conciencia de este fenómeno y se acepta que el pago por calidad es tal, en el paso de sistemas rudimentarios a sistemas modernos, pero que después de un cierto nivel de calidad alcanzado se convierte solo en el peligro de caer en el castigo por falta de calidad.

“El factor limitante hoy día es el precio, o sea, el rubro ya dejó de ser rentable, entonces, no es posible hacer nuevas inversiones y eso está limitando la producción”.

Productor, X Región

“Lo que tuvo Nueva Zelanda, como gran viga maestra de desarrollo, es que desarrolló la fertilidad del suelo y eso es lo que tenemos que hacer aquí también nosotros, como primera cosa. Con ello hubo un gran desarrollo e inversión en investigación en todo lo que son los sistemas de producción”.

“El asunto no va tanto en la selección de razas, sino que va en lo que se selecciona dentro de la raza, cómo esto está acorde con su ambiente, bajo qué condiciones va a manejar esa raza”.

Empresa, X Región

“El problema estacional es que en invierno el recurso leche es escaso. En cualquier minuto que llega un productor de leche nosotros estamos listos para comprar, pero cuando llega la época de verano ojalá nos deshiciéramos de los productores lecheros. Entonces el productor lechero tiene una posición muy fuerte entrando el invierno y, tiene una posición muy débil entrando el verano. A la inversa, la empresa tiene una posición muy fuerte entrado el verano y, muy débil entrado el invierno”.

Industria, IX Región

“Dentro del esfuerzo que se hace, en el sentido de buscar cuáles son los caminos que deberíamos poder explorar para ver si la producción ganadera del sur de Chile qué otra salida tiene y eso va por las praderas”.

Productor, X Región

“Hay una estacionalidad de la producción amarrada a las condiciones de la pradera. Venimos pagando hace muchos años un sobreprecio en verano”.

Industria, X Región

“La industria nos obliga a producir leche cada invierno por el sistema de pago, porque, sino, en la primavera nos paga un precio mínimo. El productor ha tenido que hacer la inversión en la infraestructura para producir leche cara de invierno, en cambio, la industria no ha hecho la inversión en grandes secadoras para absorber ese gran volumen de primavera. Entonces, el productor ha asumido los costos”.

Productor, X Región

¿SE GANA REALMENTE CON LA PRODUCCIÓN DE INVIERNO?

En relación con la necesidad de inversión constante que han debido hacer los productores para mantenerse competitivos en las condiciones de mercado actual, podemos encontrar el sistema de producción establecido en las regiones más lecheras del país. La especialización hacia razas lecheras de alta exigencia nutricional y de albergue para mantener una producción invernal, ha significado que los productores han debido dotar a sus lecherías de galpones, patios de espera techados y cementados, almacenaje de forraje invernal y sistemas de alimentación aptos para todas las condiciones climáticas.

La duda surge, ante el escenario de globalización del comercio internacional, donde el abastecimiento homogéneo de leche a bajo precio durante el año, es una realidad que las plantas, e incluso los supermercados, manejan. Con esto, baja el precio que se paga a la producción nacional, sin considerar el gran esfuerzo económico que significa para los productores mantener buenos rendimientos en invierno.

Al conversar este tema con los productores, se analiza lo ocurrido en Nueva Zelanda, donde el sistema productivo es de gran estacionalidad y se concentra la producción en primavera y verano. En este caso, las plantas lecheras se han encargado de compensar esta estacionalidad, implementando una gran capacidad de almacenamiento para asumir la gran entrega que se produce en primavera y verano, de manera que los productores tienen asegurado un buen precio para toda su leche. Sin duda, esta no es una posibilidad real en nuestro país, pero sí aparece la interrogante de cómo lograr que parte de la inversión para estimular la producción estacional, que tiene menores costos, sea asumida por el sector industrial, de manera de hacer más compatibles los sistemas de producción lecheros con la disponibilidad de recursos de los productores. Los precios pagados por las plantas durante el invierno son efectivamente más altos. Pero, según la producción que se haya tenido en esta época baja se definen los litros que serán pagados a buen precio durante el verano y toda la producción extra es vendida a un precio menor al costo. Al analizar el movimiento de los precios al productor durante el año, las preguntas que quedan por responder son: ¿se gana realmente con la producción de invierno?, ¿será interesante estimular la producción estacional?

“Al eliminar a los productores chicos, que son la mayoría de los productores, normalmente las plantas les pagan un precio que llega a ser, a veces, hasta la mitad por litro de leche, por lo tanto, si empiezan a disminuir los productores chicos empieza a haber menos leche entregada por pequeños productores y los grandes van a sufrir consecuencias. Su leche también tienen que bajarla porque el promedio va a seguir siendo el mismo”.

Productor, VIII Región

“El que desaparezca un productor grande y la masa vaca vaya a matadero, nosotros estamos matando, no una vaca ¡muchísimo más que eso! Cada vez que tomamos una medida para afectar notoriamente la parte agrícola, lo que estamos promoviendo: ¡Señores, váyanse de los campos! No le damos ningún futuro al campesino ni al hijo del campesino, porque el dueño del campo no tiene ningún futuro. Entonces, lo que se está obteniendo son grandes extensiones de forestación en que se hace un esfuerzo inicial y chao”.

Industria, IX Región

“Los pequeños productores van a tener que morir o hacer otra cosa, porque no tienen ningún futuro”.

“Se está asumiendo, lentamente, que vamos a tener que convivir con estos valores y de ahí que, a mi juicio, van a cambiar algunas técnicas, en general, que se están aplicando en el campo”.

Productor, X Región

“Los grandes productores no tienen problema, siguen produciendo, como tienen algunos beneficios por volumen y ciertas concesiones y los pequeños pueden arrancar, porque tienen pocas vacas, bajas producciones de leche. El que queda mal es el que está en medio..... está en el dilema de qué es lo que hace, tiene que aguantar, seguir entregando al precio que le paguen”.

Productor, X Región

“Creemos nosotros que, en la parte leche, fundamentalmente, está la parte de los pequeños productores, que van a tener ellos que sacar directamente la leche con eso les va a crear, por un lado, una alternativa de desarrollo un ingreso y, por otro lado, una no-pérdida de la gente rural hacia la gente urbana”.

Productor, IX Región

EL PROBLEMA SOCIAL

La connotación social que tiene la producción de leche como “forma de vida” es un tema recurrente en la discusión con los productores y sobre el que existe plena conciencia entre los funcionarios del SAG, fundamentalmente en las regiones más lecheras.

Los productores medianos y grandes son, por lo general, herederos de esta actividad y han vivido durante generaciones en la dinámica de la lechería junto a sus familias, llevando, con orgullo, esta tradición. Por esta razón, cuando se declara que la única forma de mantenerse competitivo ante los cambios del sector es la mecanización y el aumento de la productividad, es comprensible la actitud de rechazo inicial que tuvieron. No obstante, este grupo ha modernizado sus instalaciones y, en las regiones lecheras, gracias a años de transferencia tecnológica y capacitación, muchos productores medianos y grandes han logrado mantenerse en el rubro hasta ahora.

En otro extremo del espectro de productores, se encuentran los pequeños, quienes han subsistido a la globalización de los mercados de alimentos gracias a programas de transferencia de recursos y subsidios más o menos encubiertos. Además, este segmento escapa de las presiones del comercio internacional y de las fluctuaciones del precio de la leche, ya que, en muchos casos, no entregan su producto a las plantas industriales sino que se dirigen al consumo local o a pequeñas plantas queseras. Con el fin de poder entregar a las plantas mayores volúmenes y así poder alcanzar, supuestamente, mejores precios para su leche, se ha promovido su asociatividad en torno a centros de acopio, insertándolos, de esta manera, en una dinámica más empresarial. La impresión que se percibe entre las industrias lecheras es que, este grupo de productores, si bien es el más numeroso, conforma un problema si se desea mejorar la calidad de la leche. En general, estos centros entregan la leche de peor calidad lo que significa, para ellos, recibir los peores precios y para la planta, la necesidad de manejar esta leche en forma separada, destinándola, en su mayoría, a la producción de leche en polvo, ya que no resiste la presentación como fresca o larga vida.

Por estas razones, la relación actual de las plantas con los productores, particularmente con los más pequeños, es un tema social. Esta clasificación ha sido entregada por los industriales y las asociaciones de productores que agrupan a los más grandes. No significa que se recomiende descartar a este grupo de productores del sistema de entrega de leche, por el contrario, creemos que los esfuerzos de las plantas y, de ellos mismos junto con las instituciones que los asesoran, deben ir encaminados a mejorar la calidad de su producto. Quizás los esfuerzos se han dirigido demasiado hacia el aumento de la productividad, tratando de disminuir la estacionalidad siendo, tal vez, una buena opción bajar los costos con una mayor producción primaveral y aprovechamiento del recurso pradera, pero concentrándose en la posibilidad de obtener mayores precios por calidad, tanto sanitaria como de composición del producto.

“Conversando con los lecheros, el gran problema que tienen ellos es que no tienen un sistema para poder controlar la leche que les llega a los centros de acopio”.

Empresa, VIII Región

“El 50% de los productores produce el 95% de la leche que se receptiona en planta. Hay un tema social; hay centenares de miles de productores con severos problemas de calidad, de manera que para nosotros, ese programa tiene un componente de viabilizar un negocio pecuario por la vía de hacer que su producto tenga altos estándares de calidad y eso permita la diversificación a nivel de planta”.

“Porque en pequeño productor no existe especialización posible. Sus sistemas son sumamente precarios, es sumamente difícil incorporar tecnología, acceso, distancia posibilidad de generar asociatividad, ¡incluso donde poner el centro de acopio!”

Empresa, X Región

“Se paga por volumen, materia grasa y por acidez lógicamente. La gente no hace fondo negro nada, ¡apenas recién se están acostumbrando a ordeñar! No le creen a uno, uno es un problema como sucede en todas partes nuevas. Uno tiene que luchar contra costumbres que llevan haciendo durante años”.

Industria, XI Región

“Ciertos rangos de calidad son los permitidos de ahí para abajo no compramos más el producto y no sólo para los centros de acopio, sino que para todos los productores. Si no tienen una mejora de calidad, nosotros no le vamos a comprar y eso está establecido en la planilla de base. El punto de discriminación es la calidad del producto que estamos comprando y lo que estamos dispuestos a comprar”.

Industria, X Región

“Hay un problema de producción en algunos sectores de productores y, a lo mejor, todavía un sistema de transporte de la leche del campo a la industria y, a lo mejor, todavía algunos problemas industriales”.

Productor, X Región

PANORAMA DE LOS CENTROS DE ACOPIO

En el escenario de la producción lechera nacional, donde el 80% de los productores entregan menos de 100.000 litros al año, es importante considerar a este grupo dentro de las estrategias de desarrollo del sector.

Desde hace un tiempo se promueve, entre estos productores, la formación de centros de acopio de leche de manera de lograr mayores volúmenes y así obtener premios en el pago de las plantas. Sin embargo, más recientemente hemos podido observar que la nueva tendencia de las plantas ya no es pagar por volumen, sino considerar los parámetros de calidad de leche como determinantes en el precio final.

La percepción de las industrias lecheras es que los centros de acopio representan un problema para la calidad de sus productos finales, pero, más que nada, representan un problema para la manipulación de la leche, ya que no quieren ver perjudicada la calidad del producto que recibieron de otros productores al mezclarlo con uno de menor calidad. Por ahora, la leche de los centros de acopio se sigue recibiendo y se destina, principalmente, a la elaboración de leche en polvo.

Por parte de los productores medianos y grandes, que han debido hacer importantes inversiones en sus predios para lograr una calidad que haga rentable el negocio, existe conciencia de la distancia que hay entre sus lecherías y aquellas de los pequeños productores. Por esta razón, se ha aceptado que la producción lechera tiene un componente social importante, es decir, que algunos grupos de productores, a pesar de no ser competitivos, pueden mantenerse en el sector lechero.

A futuro, se hace evidente la necesidad de que estos centros de acopio se preocupen de mejorar la calidad de su leche, ya que de otra forma, están destinados a desaparecer, si las plantas lecheras establecen requisitos más exigentes con respecto a la calidad. La alternativa de funcionar en forma independiente y elaborar ellos mismos productos derivados, como quesos, es factible, pero siempre en una escala reducida, ya que es un hecho la competencia con las grandes industrias, las importaciones y la dificultad para entrar en las cadenas comercializadoras.

En este sentido, es importante considerar este sector de productores al momento de planificar las estrategias de desarrollo para la ganadería nacional. Además de las particularidades que hemos descrito para el rubro lechero, este estrato agrega otras como: largas distancias de transporte, escasa posibilidad de inversión y retraso en la incorporación de nuevas tecnologías. Su participación en la producción nacional de leche no es muy importante, pero su rol en la mantención de las tradiciones y el estilo de vida rural son factores que deben considerarse en la discusión integral de la agricultura.

“No hay búsqueda de genética local, porque son toros garantizados en otros aspectos, lo que llega de afuera. Sale mucho más barato traer que empezar a hacer estudios a nivel local”.

Productor, VIII Región

“Si la industria láctea desaparece, como productor, significa que echamos por la borda un proceso productivo que no vamos a recuperar de ninguna forma en el corto plazo. Es genética y la genética se trae y se obtiene después de varias generaciones de distintos cruzamientos”.

Industria, IX Región

“El aspecto genético... se han ido perdiendo los registros genealógicos. Si en un momento dijéramos: “tenemos una excelente genética”, pero en el momento que le pidan la genética para comprar animales, no van a tener registros”.

Productor, X Región

“Éramos el único país en el mundo heterotípico en la compra de semen Holstein en USA, porque no comprábamos nada de lo que hacían todos los otros países del mundo y en especial de Latinoamérica. También, porque nunca nos dejamos llevar por los índices que le eran propios a las condiciones del mercado americano y porque siempre hicimos énfasis en aquellas características que hoy día todo el mundo busca: alejarse de los extremos biológicos, porque los extremos biológicos no pagan la cuenta del ganadero comercial”.

“De manera que el asunto de los recursos, yo creo que es bueno que haya una variabilidad de biotipos, pero dentro del padrón general de animal para transformar vegetales, básicamente la pradera con sus complementos, en sólidos lácteos. Así lo vamos a medir algún día de todas maneras; son los animales especializados”.

Empresa, X Región

LAS RAZAS LECHERAS EN CHILE

La población ganadera del país es genéticamente Holstein. El sub-sector lechero nacional lleva 20 años incorporando esta raza a través de los programas de inseminación artificial, además de la importación de reproductores y embriones. El origen de este Holstein chileno es sobre una base de Overo Negro, pero en la actualidad esta raza ha sido enmascarada por la incorporación de las características del ganado de alta producción que se han perseguido. Igualmente, la población Overo Colorado se ha mantenido mucho más pura, es decir, con mucho menos introducción de genotipo Holstein.

El tema de la "Holsteinización" del ganado en Chile es recurrente entre los productores. No se cuestiona, más bien existe una sensación de orgullo por parte de aquellos que han logrado una alta pureza por cruce en sus rebaños. No en vano, al iniciarse el control lechero, se observaban solo ligeros aumentos en la producción del ganado lechero cuando era fundamentalmente Overo Negro, pero al momento de iniciar la inseminación con toros Holstein de alta producción, empezó a subir la curva. Actualmente, dentro de la población de vacas controladas en la X Región, la producción promedio alcanza los 6.500 litros. Especialistas aseguran que el tipo de Holstein que se ha incorporado en Chile, al menos en las principales regiones lecheras, es funcional a las características del sistema productivo imperante con bastante pastoreo, por lo que, mejorando algunos parámetros de composición de la leche, es adecuado para la lechería austral.

Existe consenso respecto a que el sistema de producción de leche en base a ganado doble propósito tiende a desaparecer. Se sostiene que en el escenario de la inminente apertura de los mercados, la producción de leche debe optar por un sistema eficiente, que permita ser competitivos ante los países que nos rodean y que son grandes productores de carne y leche. Asimismo, es interesante considerar que las plantas receptoras de leche están dando cada vez mayor importancia a la composición del producto y no tan solo al volumen, como fue la tendencia tradicional. Existen algunas experiencias de iniciativas particulares en la incorporación de razas de aptitud lechera y mejor composición, aunque esto signifique sacrificar en, algún grado, el volumen.

Respecto a la intensificación del sistema para mantener la producción invernal, las opiniones son diversas. Por una parte, están aquellos que han invertido en infraestructura y genética durante generaciones y, a través del volumen y la regularidad en su entrega, mantienen un precio rentable. Por otra parte, es cuestionada la posibilidad real de mantener un sistema productivo rentable en base a la producción estacional. En este punto, surge el tema del programa de fertilización de praderas, ya que algunos aseguran que la vía por la cual Nueva Zelanda alcanzó su actual eficiencia con un sistema estacional, fue a través de intensos y prolongados programas de fertilización. Sin embargo, hay otros factores que considerar, como la relación con la industria y la capacidad organizativa de los productores.

“Lo que veo, a largo plazo, en la parte de leche, es que si tenemos esta válvula de escape,... hasta ahora la vamos a perder por la situación sanitaria, por un asunto de trazabilidad del producto, o sea, no saber quién produjo esto. Además, porque se van a agregar otras cosas, no solamente el asunto de la tuberculosis, sino que va a ser antibióticos, hormonas y le van a seguir agregando cosas”.

Productor, X Región

“Mientras se quiera ver el problema lechero puramente económico y no haya una voluntad política por querer preservar el rubro lechero, yo no le veo posibilidad de desarrollo”.

Productor, X Región

“Yo creo que el SAG ha tenido por función o, por lo menos, desde tiempos históricos, ha tratado de hacer cosas partiendo en la forma como que “de por ley” hacer cosas, no por una disposición que aúne criterios, que aproveche lo que está existente. Eso hace que, hasta el momento, no se haya hecho nada concreto”.

Empresa, X Región

“El otro horizonte que hay, que ahí sí que ha faltado una política franca de Estado, porque, yo diría, que salvo la fiebre aftosa y quizás la brucelosis, no ha habido nada. Han habido chispazos de una cosa a otra que se han abandonado”.

“El punto central es precio y se está debatiendo en estos momentos si sigue la situación como está. El Estado tiene que decir: “bueno, me interesa que se produzca leche o no me interesa”..... En la situación actual no se puede seguir”.

Productor, VIII Región

NO EXISTE ESTRATEGIA DE DESARROLLO DEL SECTOR

Tras las visitas y entrevistas realizadas y al hacer un análisis comparativo con los antecedentes históricos cercanos y remotos, no nos sorprende escuchar por parte de los productores ganaderos de las regiones del sur del país que no existe una estrategia de desarrollo del sub-sector. Creemos que ha sido una opción estratégica del país dirigir los esfuerzos de desarrollo y mejora en la competitividad hacia los sectores que permiten una mayor inversión nacional y extranjera, un alto uso de mano de obra y producción estable, independiente de factores ambientales o climáticos. En el caso de la agricultura, ha habido un fomento de aquellos rubros con posibilidades de exportar hacia grandes mercados masivos en donde, por nuestra ubicación geográfica y otros factores, contamos con ventajas comparativas.

Estas reflexiones surgen del cuestionamiento de las políticas públicas agrícolas de nuestro país y que ante el escenario de globalización e integración que se visualiza hacia el futuro, pasan a tener directa relación con las políticas de desarrollo que tengan los demás países, principalmente, nuestros socios comerciales. El crecimiento de la población mundial implica la necesidad de abastecerla de productos alimenticios de origen agropecuario. Si se consideran las tendencias del consumidor, que cada vez exige con mayores conocimientos un alimento sano, natural y producido bajo condiciones de bienestar animal cabe cuestionar el rol del Estado, el cual es responsable de dar el marco para las acciones privadas.

En los últimos 30 años, tras la revolución verde, la tendencia de la política agrícola nacional ha sido promover e imitar los sistemas productivos exitosos en algún otro país, sin dar una prioridad a la investigación aplicada a la realidad nacional. En la agricultura hay ejemplos de gran éxito con esta fórmula, como es el caso de los frutales o la producción de aves, cerdos o salmones donde los sistemas desarrollados en otras regiones han sido perfectamente aplicables al ambiente chileno. Sin embargo, la producción lechera, si bien ha pasado por significativos cambios en cuanto a la automatización de las labores de ordeña, mejora genética y almacenamiento de la leche, no ha sido un rubro vanguardista dentro de la agricultura chilena, por el contrario, ha tendido a imitar sistemas productivos diseñados para otras realidades que, a pesar de tener semejanzas climáticas con Chile, tienen grandes diferencias en cuanto a capacitación, recursos y personalidad de los productores.

Contribuir a generar una estrategia de desarrollo del sector, es una responsabilidad de los actores públicos y privados. Es una función interministerial, interservicios dentro del Ministerio de Agricultura y un trabajo coordinado con los diferentes integrantes de la cadena de producción y comercialización. El inicio es comprender la función de cada eslabón de la cadena y conocer los efectos sobre los demás eslabones como son los precios, abastecimiento, control de calidad y movimientos del mercado. Solo después de cambiar la perspectiva desde donde se analizan los problemas sectoriales se podrá generar una política de desarrollo de largo plazo aceptada y promovida por los diferentes actores.

“A nosotros nos interesa los recuentos totales de microorganismos en la leche, independiente de lo que vaya adentro”.

Industria, X Región

“Tuberculosis es un problema de salud pública y que le interesa al país, le interesa a los productores también porque vacas con tuberculosis dan menos leche y también corren el riesgo de que infecten a sus trabajadores por contacto directo con las vacas”.

“Les exigen pruebas de tuberculosis para poder vender algunos reproductores y, en ese caso, estamos quedando afuera, estamos hablando de porcentajes altos de predios positivos y porcentajes altos de bovinos positivos”.

“Hay otra cosa que nos preocupa, desde el punto de vista sanitario, que son los convenios sanitarios que ha establecido la autoridad con países recién. Son convenios que desconocemos. Eso es una preocupación seria que tenemos, o sea, que se entren enfermedades a Chile por desconocimiento. Hay muchas, otras aparte de aftosa, que podrían ingresar”.

Productor, VIII Región

“El SAG todavía no está haciendo nada en Paratuberculosis, hay otras enfermedades en que se podrían cerrar círculos porque tienen prevalencias bajas y que, con algún estímulo del Estado, como lo hacen otros países con los que tenemos que competir que los subsidian directamente”.

Empresa, X Región

“Yo creo que todos los países ponen restricciones a la importación de productos y bueno, si van a recibir productos de un país que tiene brucelosis y tuberculosis, por supuesto, que no van a aceptar la importación, nos van a limitar, sobre todo, en el tema de la leche. El tema sanitario en la leche yo creo que va a ser un problema y a corto plazo”.

Productor, X Región

PROGRAMAS DE CONTROL DE ENFERMEDADES

Entre los productores representantes de la industria lechera entrevistados, la implementación de programas de control y erradicación de enfermedades del ganado, es identificada como la acción más concreta y efectiva de la política pública. Se reconoce el caso de la erradicación de la Fiebre Aftosa como un éxito dentro de los programas nacionales, pero también existe conciencia que los efectos de esa ventaja ya no son significativos, debido a la inminente erradicación de esta enfermedad en países como Uruguay y Argentina. De hecho, la tendencia actual de los servicios veterinarios es considerar los requisitos sanitarios y de inocuidad para el movimiento de productos pecuarios como una base sobre la cual se fijan otras exigencias.

En el sector lechero, en particular, existe inquietud por los nuevos programas que se podrían implementar para mejorar la sanidad de los rebaños y así poder optar a mejores precios ante las crecientes demandas de las plantas. También se discute en la VIII región, la importancia que podría tener el hecho de contar con un programa de control oficial de Tuberculosis bovina, de manera de poder tener mejor acceso al comercio internacional de productos lácteos donde se empiezan a considerar los aspectos sanitarios del rebaño como medidas restrictivas.

Sin embargo en la X Región, que es la que tiene la mayor población bovina nacional, la preocupación se centra más en la crisis del precio que se sufre en estos días. Argumentan que antes de pensar en las estrategias de desarrollo del sector para los desafíos del futuro, deben lograr sobrevivir a la crisis de precios que existe en la actualidad y que amerita una participación activa del estado en las instancias de negociación internacional, de manera de representar los intereses del sector. Se argumentan, además, las diferencias en la condición sanitaria de los rebaños entre las regiones y según estrato de productores dentro de ellas. Así, enfermedades como Tuberculosis y Leucosis tienen una alta prevalencia en las regiones donde priman los sistemas productivos más intensivos como son las del centro y centro-sur. Por su parte, la X Región considera que la Brucelosis es un tema preocupante aún, mientras que para la XI Región esta enfermedad está casi controlada y les preocupa la mantención de esta condición privilegiada.

“Hay acuerdos conjuntos de hacer fomento al consumo de la leche ... tripartita entre gobierno, las plantas y los productores, fiscalizar más esta rotulación, eso es por el comienzo”.

Productor, VIII Región

“El proceso de alimentación actual no está proyectado para el futuro, el nuestro sí. Nosotros estamos pensando de cómo alimentar en el futuro o cómo se va a alimentar en el futuro, solamente alimentos frescos. Nadie querrá comprar un kilo de pan que lo va a consumir en el verano, yo quiero el pan para consumirlo hoy día. Una empresa que produce alimentos es una empresa del futuro”.

Industria, IX Región

“Si bien es cierto, ha existido una diversificación importante de la industria, el gran consumo sigue siendo polvo y los nichos de mercado de productos específicos con ciertas características o cierto valor agregado están bastante cubiertos. Yo diría que es difícil crecer más o, por lo menos, significativamente, en productos específicos. Lo que hay que hacer es trabajar en el tema de preparar a un consumidor para tener otra demanda de productos, otra forma de ver el tema de la leche. La tarea por delante es cambiar la cara que tiene la leche, no solamente un producto nutritivo, sino que, además, puede tener otras características y eso es marketing, publicidad, es trabajar el mercado”.

Industria, IX Región

“La barrera que tenemos que saltar todavía es muy alta en términos de consumo y eso depende directamente, uno, del ingreso per cápita, segundo, de los hábitos de la gente. Todavía no hay una conciencia muy clara en Chile, no la tenemos a pesar de los programas de consumo de productos lácteos”.

Productor, X Región

“Yo no veo, en un corto o mediano plazo, no veo a este país como un país netamente exportador. Yo creo que se debería pensar fuerte, en un aumento del consumo, en promover el consumo de lácteos y junto con hacer una promoción masiva, ver los mecanismos necesarios para que ese delta de consumo no sea abastecido de afuera, y eso significa tener mecanismos de protección adecuados”.

Industria, IX Región

“En todo rubro lo que uno busca es salirse del commodity. Tiene precio muy competitivo y los márgenes son mucho más estrechos, por lo tanto, si nos viene puro commodity, le podemos pagar menos a nuestros productores. Entonces, se trata de buscar nichos de mercado diferentes y sacarle un mayor valor agregado, pero en Chile eso no es fácil”.

Industria, X Región

TRABAJAR SOBRE LA DEMANDA

Chile cuenta con una agricultura pequeña. Esta declaración que puede, a primera vista, parecer negativa ante las perspectivas de especialización y sofisticación de los mercados, no tiene que ser considerada como una desventaja infranqueable. Es verdad que ante las extensiones de tierras cultivables que vemos en países como Argentina o Brasil, puede parecer iluso pretender competir con ellos en el abastecimiento de alimentos para los grandes centros poblados del mundo, pero también es verdad que la organización, la condición sanitaria, el transporte y la cantidad de habitantes de los países más grandes, representan limitaciones frente a las exigencias actuales.

En rubros como la lechería esta situación es crítica y evidente, ya que la gran mayoría de nuestros productores son pequeños y con bajos niveles productivos. Es necesario, sin duda, promover la intensificación de estos sistemas de manera de lograr mayores producciones o la adecuación de la industria procesadora para facilitar la producción estacional, pero es ingenuo pensar que por estas vías podremos alcanzar volúmenes competitivos en el mercado mundial. Por esta razón, proponemos promover la agricultura de productos especiales, exclusivos, con particularidades que no sean imitables por otros países. Estos son los productos que hemos llamado *specialities* y que contraponemos con los llamados *commodities* que se transan en el mercado internacional regidos, casi exclusivamente, por el precio.

Un cambio que es necesario para desplazar la tendencia de la producción lechera nacional desde los *commodities* (tipo leche en polvo) hacia los *specialities* (productos frescos o más elaborados) es la formación del consumidor. No nos referimos solamente al marketing o al trabajo que puedan realizar las industrias para promover sus productos, más bien, creemos que es necesario considerar como una política de desarrollo de la agricultura nacional, la educación del consumidor, para conseguir la valoración de los alimentos de origen pecuario, según sus verdaderos atributos y aportes nutritivos.

Una vez más, es un tema que cruza transversalmente la acción de los ministerios. Se requiere de una acción coordinada y de planificación a largo plazo, a fin de incluir el tema dentro de la programación de los diversos ministerios. Especial preocupación merece la incorporación dentro de las prioridades del Ministerio de Educación, de manera de cambiar la imagen que tendrán de la agricultura las nuevas generaciones. Una vez que la demanda de productos agrícolas sea más específica, más exigente, más formada y, por qué no, más saludable, los esfuerzos que se han realizado desde hace varios años para mejorar la calidad integral de los alimentos se verán recompensadas. Lamentablemente, en el escenario actual de políticas cortoplacistas, las estrategias de desarrollo de calidad, que significan una gran inversión por parte de los productores, no se ven reflejadas en los ingresos de estos, ya que no existe una demanda real por productos de calidad. En la actualidad, son las grandes cadenas comercializadoras las que deciden la oferta de productos al consumidor.

"Lamentablemente, la rotulación tiene una legislación que no se cumple".

"Los servicios de salud están, principalmente, abocados a lo que es la prevención de la enfermedad más que a fiscalizar temas de rotulación, fiscalizar algún aditivo o un manejo que no sea el adecuado".

"Hay un problema que se genera con las industrias establecidas y que tienen amplia distribución, porque son más fiscalizadas; por un lado, sobre todo en el sector lácteo, hay un mercado que es clandestino, que no está sujeto a fiscalización ... y hay otras industrias chicas que, definitivamente, no cumplen, pero no llegan a Santiago o no llegan a los mercados grandes. Es mucho más difícil que las fiscalicen".

Industria, X Región

"Falta zanahoria y castigo, el industrial requiere de estímulos constantemente. La fiscalización no es suficiente ni fuerte. Por ejemplo, las multas se consideran en el presupuesto".

Industria, X Región

"Nuestra labor prevalece la fiscalización, como sector nos compete dar garantías de que el alimento que se está elaborando cumpla con el reglamento. Hoy día somos mucho más exigentes, porque también es la práctica como fiscalizadores. Si uno no parte bien al inicio es muy difícil que tú lo puedas conseguir una vez que ya esté abierto".

"Nosotros hemos estado en la mentalidad de también tomar lo que dice el reglamento en relación a lo que es la promoción de la salud, hemos conseguido mucho más en la parte de promoción que en la de fiscalización".

Funcionario Servicio de Salud, VIII Región

"Las industrias grandes, como es el caso nuestro, se ven enfrentadas primero, a destinar hartos recursos a generar cambios en rotulación, envases, a cumplir con legislación y estar permanentemente pendiente de todos estos cambios".

Industria, X Región

EL REGLAMENTO SANITARIO DE LOS ALIMENTOS

Entre los diferentes sectores entrevistados se evidencia preocupación y conciencia de la escasa y deficiente fiscalización del cumplimiento del Reglamento Sanitario de los Alimentos. En este sentido, es necesario diferenciar las opiniones de los productores de las pequeñas industrias y de las grandes industrias, debido a que, según la posición que tienen en la cadena de producción de leche, enfrentan desde diferentes perspectivas este tema.

Aparte de las críticas al Reglamento en sí, destacando que significó una mejora con respecto al anterior, se denuncia una serie de irregularidades en su cumplimiento por parte de las industrias y una gran variabilidad en el nivel de exigencia, según la industria en cuestión, el volumen que se negocia y el precio del producto. No creemos necesario entrar en la discusión de estas denuncias, pero nos parece fundamental plantear la necesidad de una adecuada fiscalización de la normativa existente, ya que al perdurar en el tiempo las irregularidades y la impunidad entre los infractores, se perjudica el prestigio de la industria procesadora nacional y se distorsiona la relación y confianza con el sector de los productores. En los últimos años, se ha iniciado un acelerado incremento del comercio exterior de productos alimenticios de origen pecuario, existiendo un mercado, prácticamente, único con nuestros principales socios comerciales regido por las regulaciones de la OMC entre las que destaca el principio de equivalencia. Por esta razón, los requisitos y control de la producción y manufactura nacional deberían hacerse cada vez más compatibles con los exigidos por otros países.

Asimismo, se promueve desde el SAG y algunas universidades la implementación de sistemas de aseguramiento de calidad, tendientes a lograr la calidad total en los productos elaborados por ciertas industrias interesadas, pero en la medida que la propia normativa nacional no pueda ser oportuna y eficientemente fiscalizada, difícilmente se podrán regular las iniciativas privadas y armonizar estos sistemas con otras naciones.

“Se ha iniciado, por parte de los productores, en conjunto y con el apoyo del gobierno, una serie de acciones que tiendan a ir terminando con estas discusiones y esas son las medidas de protección, por una parte. Se contempla la iniciación de una campaña para el fomento del consumo de la leche, se contempla también hacer acciones para mejorar y perfeccionar la rotulación de los alimentos que identifiquen exactamente su origen. Mejorando todos esos aspectos de mercado y comercialización para mejorar la situación”.

Productor, VIII Región

“Hay en el mercado, también, una clara desinformación para el consumidor. El consumidor está preocupado si la leche vale \$5 más o \$5 menos y le importa un pucho en qué estado está la proteína, qué se hizo con la leche, cómo vino”.

Industria, IX Región

“Al productor se le exige determinada calidad, han entrado leches con menor calidad. La rotulación, en la medida que sea demostrable y constante lo que se dice, vale. Cada cambio de envase es difícil”.

Industria, X Región

ROTULACIÓN

Dentro de los conflictos relacionados con la normativa vigente aparece en forma recurrente la diferencia en el rigor de la aplicación de esta, frente a los productos nacionales y los importados.

Esta percepción es especialmente sólida con respecto a la rotulación de los productos, ya que, tal vez, debido a la gran variedad de ellos, las presiones internacionales y las variaciones entre las normativas de los diferentes países, no se cumplen, o no existe una fiscalización adecuada del Reglamento. El Reglamento Sanitario de los Alimentos explicita que los productos importados deberán cumplir con todas las disposiciones de rotulación estipuladas, sin embargo, debido a la debilidad en la capacidad de fiscalización, no se cumplen con rigor.

No pretendemos centrarnos en una crítica hacia la fiscalización que realizan los Servicios de Salud, sin embargo, nos parece preocupante que frente a la inminente liberalización del comercio no se cuente con la capacidad normativa y fiscalizadora para proteger adecuadamente la salud pública. Por parte del SAG, la participación no debiera ser menor, ya que solo en la medida que la competencia entre los productos nacionales e importados sea leal se podrá fomentar el desarrollo de los sectores productivos más afectados por las importaciones.

Otro aspecto dentro de este tema es, una vez más, la escasa exigencia y participación de los consumidores, al momento de hacer valer sus derechos. Respecto a la rotulación de los productos alimenticios, el consumidor nacional no tiene la costumbre o no sabe que gran parte de la información acerca del alimento se encuentra en la etiqueta. Una vez más, el tema de la formación del consumidor se hace primordial, pero, los actores de la cadena productora de alimentos derivados de los lácteos no asumen esta responsabilidad.

“Cuando llega una leche del exterior con una proteína totalmente desnaturalizada por distintos procesos, nadie sabe el origen de las leches. Este producto es absolutamente comparable con un producto como el nuestro que recogemos la leche todos los días, que no la evaporamos, que no la concentramos y que la distribuimos en forma fresca a nivel de mercado. ¡No puede ser! Hay una señal que se le está dando mal al mercado diciendo que este alimento es exactamente igual a éste y que éste vale 16 centavos más y éste vale 20”.

“Al consumidor qué le hemos enseñado: “discrimine por precio”. Entonces, una leche que la agarran en el sur, la meten en un condensador, le sacan 800cc de agua y después vienen y se ponen al lado nuestro y los dos decimos leche natural”.

Industria, IX Región

FISCALIZACIÓN DE PRODUCTOS

Un tema relevante y que no solo tiene importancia en cuanto al cumplimiento de la normativa existente, sino que entra en el área de la ética en la relación de la industria con el consumidor y del rol estatal de velar por la transparencia en esta relación, es el cumplimiento de las definiciones y requisitos de la leche, así como su rotulación y sus derivados. El Reglamento Sanitario de los Alimentos define las características de la leche, sin embargo, existe desconfianza en cuanto a los rangos de los indicadores utilizados para esta definición, que, a pesar de estar bastante acotados, pueden dar lugar a prácticas poco transparentes con respecto al consumidor, al trabajar con grandes volúmenes. En particular, se discute el tema de la reconstitución de la leche, la información al consumidor respecto a los procesos que ha seguido el producto y los efectos reales sobre los procedimientos a que es sometido.

Este problema puede ser enfocado desde diferentes puntos de vista. Sabemos que el consumidor nacional define sus preferencias, principalmente, por los precios que se le ofrecen y, dentro de un rango bastante amplio, no discrimina mayormente por la calidad o particularidades del producto que compra. Es decir, si por medio del índice crioscópico son aceptadas leches con una variación en cuanto al contenido de agua que, en grandes volúmenes, puede significar muchos litros, el consumidor no se cuestiona cuál es el origen del líquido que está tomando junto al componente sólido de la leche.

Con los avances en la tecnología de los alimentos, existe la posibilidad de concentrar la leche de manera de reducir su volumen para el transporte y luego agregar esta diferencia en el lugar del envasado, con lo que se pueden reducir los costos de transporte. De esta manera y exigiendo los indicadores al máximo, el producto que se expende como "leche natural" y que cumple con la definición del Reglamento, puede tener variaciones en su origen de las que el consumidor no se entera. Sin embargo, este producto no corresponde a las otras clasificaciones de las leches como "leche reconstituida" o "leche recombinada".

Por este fenómeno, y otros que probablemente desconocemos, queremos destacar este tema, más que como una denuncia de prácticas comerciales que tengan las empresas, como una invitación a considerar la responsabilidad que tienen los servicios públicos de velar por los intereses y el derecho de los consumidores de estar informados sobre lo que consumen. Nos parece que las normativas relativas a la clasificación de la leche, así como aquellas relacionadas con la rotulación de los envases, requieren de una fiscalización constante, pero más aún, nos parece necesaria la formación de los consumidores de manera que sean ellos quienes se exijan la mayor rigurosidad en el contenido y el cumplimiento del Reglamento.

"Hoy día, no se ha normado cuáles son los productos que deberían o no deberían usarse en leche. Nosotros queremos trabajar un poco en ese tema. Estamos evaluando un tema que se llama "leche segura" y eso es definir tales o cuales productores se quieren meter en este programa, van a tener que usar algunos tipos de antibióticos, muy poquitos y eso va a tener un premio, un incentivo".

"No sólo es un problema de voluntad, es un tema de marco legal queeso hay que trabajarlo".

Industria, X Región

"Hay otro tema muy importante aquí, que es el tema de las normas y normalización. Es acogerse en forma de país a todo esto de las normas del Codex. Todavía, en el mercado chileno, hay algunos productos lácteos que no cumplen plenamente las definiciones del Codex".

Industria, X Región

"También se castigan cosas que no se debería, la industria está más informada que la oficina del Servicio de Salud. La velocidad de reacción a la modificación del Reglamento Sanitario es lenta y entorpece el funcionamiento".

Industria, X Región

REGLAMENTO POCO EXHAUSTIVO

En todos los sectores involucrados en la cadena de producción de lácteos, existen críticas fundadas que apuntan hacia la poca exhaustividad del Reglamento en varios aspectos.

El Código Sanitario establece que el Ministerio de Salud es el encargado de que la población consuma alimentos sanos y el Reglamento Sanitario de los Alimentos es el mandato que tiene el Ministerio para este objetivo. El problema que existe hoy, no es solo el Reglamento, sino que cómo se hace cumplir, ya que existe gran heterogeneidad entre los Servicios de Salud en las diferentes regiones. De esta manera, la forma en que se hacen las inspecciones varía según la región, sin instancias claras ni presupuesto para una adecuada y coordinada fiscalización de las actividades realizadas.

El Reglamento Sanitario de los Alimentos fue modificado en agosto de 1996, tras un largo periodo de análisis y discusión entre diversos grupos profesionales y académicos asesores del Ministerio de Salud. Sin embargo, a tres años de esta intensa discusión, se aprecian serias debilidades en varios aspectos. Durante este año, se han aceptado las modificaciones, encontrándose aprobada una nueva versión. Sin embargo, y, paralelamente, se han debido formar comisiones para revisar la forma de acercarse a las exigencias del *Codex Alimentarius*, explicando las diferencias que existen en la normativa chilena respecto a la internacional. Este procedimiento es recomendado por el *Codex* para los casos de diferencias, siempre y cuando, puedan ser bien argumentadas y justificadas científicamente.

La reflexión que surge ante este fenómeno es en torno a la participación e integración entre los diferentes servicios públicos, al momento de definir nuevas normativas. En este sentido, nos parece fundamental la participación y el compromiso de los diferentes servicios públicos en el debate que debe desarrollarse, en un futuro cercano, en torno al ordenamiento del sistema de control de alimentos, ya que es un área de creciente importancia en la política pública de todos los países.

GANADERÍA OVINA Y OTROS TEMAS

“Es difícil poder involucrar el cordero magallánico con el de Aysén, porque ellos tienen posibilidad de faenar ahí mismo y eso les permite abarcar un mercado internacional o irse a distintas partes y poder sacar su producto donde quieran”.

“Yo creo que una de las políticas hacia el pequeño productor es asociarlo por sectores, en el caso de la lana, para obtener un plus de precio. Lo que le falta a Aysén es centros de acopio de lana”.

“Ha habido un cierto despliegue del productor tradicional a un productor un poquito más sofisticado que ha incorporado nuevas tecnologías a sus procesos, que ha ido incorporando, también, esquemas asociativos de comercialización y yo creo que le ha redundado en bastantes beneficios”.

“Estratificaría la producción, igual que en Inglaterra. Ver de qué manera el pequeño productor vaya sacando la oveja de boca llena, en vez de mandarla a matadero. Sacarle 1 ó 2 partos en pasto blando, podría aprovechar mucha gente en Chile”.

Productores de Corriedale, XI Región

EL CASO CORRIEDALE

La ganadería ovina, ocupa desde siempre, un lugar importante en la economía de la Región de Magallanes, pero, en la Región de Aysén es una actividad de menor escala. Sin embargo, es interesante el esfuerzo que están realizando los productores de ganado Corriedale para organizarse, de manera de, por medio de la incorporación de nuevas tecnologías y aplicación de esquemas asociativos de comercialización, obtener beneficios económicos.

Se han organizado como Asociación de Criadores de Corriedale Aysén desde 1968 y a través de ella y por medio de un PROFO patrocinado por CORFO, han iniciado sus actividades como Comercializadora Corriedale Aysén Ltda. con el objetivo de optimizar la gestión comercial, privilegiando la calidad de sus productos. Destacan en su producto el ambiente en que se produce (la Patagonia Chilena) y el sistema de producción en base a pradera y sin uso de anabólicos. Así mismo, destaca la calidad de la lana de las ovejas Corriedale, la que aseguran cuenta con la garantía del mejoramiento genético que han realizado.

Sus desafíos para los próximos años es la creación de un núcleo de mejoramiento genético que les permita mejorar las actuales técnicas de selección y la posibilidad de obtener mayor valor agregado en la producción de corderos, a través del desposte y envasado. Igualmente, pretenden ingresar al rubro producción de leche ovina para la elaboración de sus productos derivados. Esta Asociación agrupa a doce grandes productores de la zona que han vendido tradicionalmente a Argentina, pero que ven en el mercado nacional una mejor alternativa siempre y cuando se valore el origen. Han vendido desde hace años, a través de ferias de ganado de Temuco por lo que han perdido su identidad en la comercialización.

Por años fue la lana el producto que les generaba mayores ingresos, lamentablemente esta situación se ha revertido y, a pesar de la buena, no han logrado buenos precios. Proponen promover la formación de centro de acopio de lana para pequeños productores, de manera de poder optar a mejores precios. Ellos han logrado entrar en el mercado uruguayo con buenos precios, pero se requiere de grandes volúmenes, capacidad de negociación y homogeneidad del producto. Otro gran desafío para la región es enfrentar el transporte hasta los centros poblados. Con frecuencia aparece el tema de la falta de industria local que les permita elaborar sus productos para distribuirlos desde allá. Esta asociación de productores propone, además de la promoción de la asociatividad y la mejora genética del ganado Corriedale de la región, la planificación de los rebaños en forma estratificada para lograr un mejor aprovechamiento de las praderas y un mejor terminado de los animales.

Es interesante este caso, ya que se observa una gran inquietud por integrar la actividad productiva de la región más aislada del país a la economía nacional y, por qué no, encontrar nichos, como ya lo han hecho para una parte de su lana, en el mercado internacional.

“Me parece que hay un despertar del sistema. Hay muchas cosas por hacer, pero no le pidamos tanto, ¡si somos tan jóvenes, 60 años como región! Hay que tratar de convivir con el aislamiento y tratar que este aislamiento sea una herramienta más, por ejemplo, para efectos de hacer denominación de origen. Tenemos condiciones que nos permiten desarrollar una identidad propia, porque resulta que estamos, de alguna manera, en un límite natural geográfico que nos permitiría, en el día de mañana, desarrollarla específicamente en este tipo de casos”.

Productor, XI Región

“La ganadería de leche te obliga a tener que ser ordenado, te obliga a llevar registros. Aquí no hay registros y, en general, el productor de carne si no es productor de pedigrí, es un productor de masa”.

Productor, XI Región

“Nosotros, los lecheros, tenemos absolutamente todos los animales identificados hace 15 años”.

Productor, X Región

“Esta región podemos definirla como productora de commodities, productos no diferenciados en el mercado. Hay una muy escasa agregación de valor de los productores. Los rubros están directamente relacionados con los precios internacionales, el ejemplo más claro es el de la lana”.

INIA XI Región

PARTICULARIDADES REGIONALES

La división política administrativa de Chile tiene una relación bastante cercana con las características agroecológicas de la zona. Así, la producción ganadera bovina se concentra en las regiones octava, novena y décima. Sin embargo, entre éstas existe una clara diferenciación debido a las características climáticas, geográficas y de recursos. También es necesario considerar las particularidades del desarrollo de la ganadería y la colonización en cada zona y las diversas influencias culturales. Al pensar en las políticas de desarrollo de la ganadería nacional, se debe considerar que no se cuenta con un sector homogéneo, ya que las particularidades regionales han determinado diferentes formas de entender la ganadería.

La división que se ha promovido en el SAG para facilitar la descentralización en forma de macroregiones permite facilitar la toma de decisiones regionales, considerando las particularidades de éstas. Las regiones del norte del país cuentan con una ganadería marginal, a excepción de la Región de Coquimbo, en la que la producción caprina tiene un rol central por su participación en el estilo de vida de un porcentaje importante de la población. En las regiones del centro y centro-sur del país, la producción animal ha sido desplazada por rubros más rentables y que han tenido mayor desarrollo en los últimos años como es la producción de frutas para exportación. Sin embargo, la producción de leche y de carne bovina en sistemas intensivos mantiene un lugar importante y es interesante como experiencia de intensificación.

Las regiones novena y décima son, sin lugar a dudas, las zonas ganaderas del país. En ellas se concentra la masa bovina, la producción lechera y de carne así como gran parte de la industria procesadora. Es en estas regiones donde las políticas de desarrollo de la ganadería tienen un mayor impacto y, muchas veces, se tiende a considerar su realidad como la de la producción nacional. La Macrorregión Austral, constituida por dos regiones, tiene algunas ventajas para el desarrollo de la ganadería pero la realidad de la Región de Magallanes es muy diferente de la de Aysén, principalmente, por la antigüedad del poblamiento de la ciudad de Punta Arenas y el mayor desarrollo de la industria y la mayor posibilidad de comercio exterior que presenta el extremo austral.

Algunas decisiones de carácter nacional en las que ha tenido participación el SAG, como son los proyectos de control y erradicación de enfermedades, la ley de la carne y el programa de bonificación para la fertilización de praderas, deben considerar las particularidades regionales, ya que son estas las que, finalmente, determinan la priorización y el quehacer diario de la región.

“Los instrumentos de Corfo, Sercotec y, por otra parte, el Ministerio de Agricultura están bastante dispersos y son bastante difíciles de abordar en su conjunto. Por ahí encontramos, entre las instituciones tecnológicas y los instrumentos, una suerte de problema que hace que no seamos sinérgicos respecto a un producto que, en teoría para lo chico que somos como país, es un recurso abundante. Por otra parte, los centros tecnológicos de las universidades viven de las apuestas de financiamiento del Estado porque el privado “re poco” está contribuyendo”.

“Me parece coherente decir: OK, tenemos dos líneas de investigación: calidad para poder, con poca producción, participar de buenos mercados. Lo otro, calidad como componente importante en el tema de la salud pública y, un tercer elemento, i dentificar líneas de desarrollo productivo para el sector que hoy día más lo necesita”.

Empresa, X Región

“La idea es promover, ya no pensando en la persona enferma, sino en la persona sana, y evitar los riesgos”.

“El proyecto de inocuidad nació de una idea del SAG de, un poco, apoyar a nivel regional el aseguramiento de calidad de los productos de origen animal. El Servicio de Salud está integrado también, está invitado a las capacitaciones. Un poco el proyecto es operado por las tres instituciones”.

Funcionario Servicio de Salud, VIII Región

“Si nosotros, como país, tenemos que competir en el mercado internacional el día de mañana con algún excedente de lácteos ... tenemos que tener una imagen de calidad de producto como país”.

Industria, X Región

“Yo creo que es el momento, porque en general el consumidor está preocupado de la salud y que los productos no tengan residuos contaminantes, está más sensible el mercado para este tema y es el momento de abordarlo”.

Industria, X Región

“Estamos, por un lado, favoreciendo el consumo de un producto nacional, estamos asegurando un trabajo a mucha más gente y creo que no debemos perder por completo la identidad como país, aduciendo a un comercio abierto internacional ... tenemos que seguir desarrollándonos como país”.

Productor, X Región

INQUIETUD EN SECTORES ACADÉMICOS Y PÚBLICOS

Tras las reuniones sostenidas surge, inevitablemente, la necesidad de promover un ordenamiento del sistema de control de alimentos entre los diferentes sectores involucrados en su cadena de producción. Entre los grupos académicos y de investigación, esta necesidad es casi un imperativo para que los temas de inspección, higiene y tecnología de los alimentos puedan tener alguna prioridad en la asignación de recursos para investigación. Sin embargo, entre los grupos involucrados directamente, es decir, los agricultores que generan los productos primarios, la industria transformadora de estos productos en alimentos de consumo humano y las grandes empresas distribuidoras y comercializadoras, no se plantea esta propuesta como tal, sino que se limitan a comentar en forma crítica las debilidades en la fiscalización de la normativa.

Por su parte, desde hace algún tiempo y en forma bastante tímida, dentro del SAG se ha planteado el problema que existe para vigilar y promover en forma eficaz la producción de alimentos inocuos y sanos. Existe conciencia que solo si se pueden conocer desde su origen, los productos pecuarios serán una materia prima realmente confiable para asegurar la calidad de los productos elaborados en base a ellos. Debido a la responsabilidad que tiene el SAG en la producción de materias primas para la elaboración de todos los productos alimenticios y debido al deber que tiene en la exportación de productos alimenticios de origen pecuario, nos parece que la inquietud por parte de los profesionales del SAG es válida y merece la atención de los otros servicios del Ministerio de Agricultura. También creemos que ya es tiempo que la revisión de la estructura y las responsabilidades de los ministerios sea una prioridad dentro de los temas a discutir, como políticas de desarrollo para el país.

Es necesaria la interacción entre los diferentes ministerios, considerando la participación de las diversas ramas de Agricultura y Salud, así como la incorporación en la discusión de los sectores académicos que tienen los conocimientos más recientes respecto a las tendencias en la tecnología de los alimentos. Igualmente, en el escenario de creciente globalización que enfrentamos, es indispensable conocer a profundidad las experiencias exitosas y las no tanto, que hayan incorporado otras naciones para abordar de manera integral el tema de los alimentos. La posibilidad de modificar la estructura actual no es sencilla, pero en la medida en que se retrase el planteamiento de la inquietud desde los servicios ejecutores, más lenta será la respuesta por parte de los ministros.

“Simplemente, no nos interesa la competencia, nos interesa vender un producto bueno y fomentar la compra de ese producto. Nosotros vendemos para que usted gane y para que nosotros ganemos, que sea de mutuo beneficio, esa es la forma en que nosotros entendemos el negocio, nosotros le aseguramos un producto bueno”.

Industria, IX Región

“La hamburguesa es de excelente calidad y, realmente, tiene un pequeño diferencial cuando tú lo encuentras en el supermercado y tú lo pagas. La gente que empieza a conocerlo lo empieza a pagar. Si eso empieza a ocurrir en la carne, va a empezar a ocurrir. Yo me aseguro que es más lenta, porque es más genérico, en cambio la hamburguesa ya tiene algo incorporado, la receta, algo más adicional”.

Industria, VIII Región

“El tema de la calidad sanitaria, microbiológica, se ha enfocado más desde el punto de vista del marketing que desde el punto de vista de la realidad y las cosas concretas y los riesgos concretos”.

Industria, X Región

“En base a eso, la planta lo que pretende implementar es el hecho de, en cierto modo, pedir una certificación por parte de los proveedores de ganado. Tenemos claro que es muy complicado, pero la idea nuestra es empezar con privados; de que ellos, en cierto modo, nos certifiquen todo lo que es el manejo de su ganado, en las praderas en que ha estado, por los pesticidas, herbicidas, el uso y abuso de hormonas, implantes hormonales”.

Industria, X Región

“Lo que más aprecian de nuestra lana es la blanca y el mercado uruguayo lo único que hace es producir lana amarilla y la mezclan con las toneladas que van de Aysén, que son blanca y corrigen su problema, por eso nos pagan bien. Si estos 750 mil pequeños productores se manejaran bien, yo creo que la gente tendría mejores ingresos”.

Productor, XI Región

“Nos esforzamos por hacer una propuesta que tenga que ver con resultados que puedan ser medibles, que sean palpables, que sean transferibles y que generen impacto económico, impacto social, impacto respecto a la especie, impacto ambiental. En eso estamos haciendo la pelea a estos dos componentes: diferenciación de nuevas oportunidades y mejoramiento de calidad asociado al tema de dar oportunidades a la industria láctea. Optimizar la calidad de la materia prima es una cosa prioritaria para ellos, porque, por lo menos, les permite manejarse un poco mejor en el mercado y, por otro lado, no interesa trabajar a nivel de pequeños productores, que haya un impacto severo en el tema de la salud pública”.

Empresa, X Región

DESARROLLO DE LA CALIDAD

Considerando la pequeña escala de la mayoría de los rubros pecuarios que se producen en Chile, así como la gran variabilidad de ambientes y climas que ha determinado la geografía de nuestro país, es difícil pensar que la vía del volumen de producción nos permita hacer nuestra agricultura más competitiva. Si observamos los rubros más tradicionales de las regiones de mayor aptitud agropecuaria y consideramos los aspectos humanos, sociales y culturales relacionados a ellos, no podemos dejar de considerar la ganadería ovina y bovina como sectores centrales para la agricultura. En este escenario, se plantea, desde hace un tiempo, la posibilidad de optar, como país, por el desarrollo de la calidad en la producción y por la elaboración de alimentos y otros productos de origen pecuario.

Entre los productores de las regiones ganaderas así como entre los de la zona central, existe interés por innovar e implementar nuevas medidas o sistemas de producción que les permitan articular con el sector público, la certificación de la calidad de sus productos. Lamentablemente, la baja rentabilidad que ha presentado el sector en el último año ha ido en contra de esta iniciativa y solo los productores más grandes y los que cuentan con otras fuentes de ingresos han podido sostener nuevas inversiones. Como se ha podido evidenciar a través de los temas tratados en esta publicación, esta situación es válida tanto para la lechería como para la producción de carne bovina y ovina.

En el ambiente de la industria procesadora y elaboradora, la inquietud surge, debido al análisis que se ha hecho de la necesidad de diferenciarse por alguna vía y que ésta no sea el volumen de producción. Pero para este segmento de la cadena, la presión internacional ante la posibilidad de exportar es muy fuerte. Los requisitos de los mercados que ofrecen los mejores precios son muy detallados y exigentes. El principio de equivalencia promovido por la OMC obliga a implementar en la industria nacional todas aquellas exigencias que se quieren aplicar a los productos importados. La vía de los requisitos sanitarios y de calidad es la principal forma de regular y controlar el comercio internacional que tiende, cada vez más, a la unificación de los mercados.

Cada vez más el mercado internacional se acerca al nacional y viceversa. Lo que nos parece interesante de resaltar es la necesidad de tomar una posición, como país, frente al nuevo escenario de la producción animal y consumo de alimentos de origen pecuario.

**TALLER "ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA
GANADERÍA BOVINA Y OVINA NACIONAL**

RESUMEN

Villa Alemana, 13 al 15 de diciembre de 1999

En este taller se reunieron 21 profesionales del Servicio Agrícola y Ganadero, principalmente del Subprograma de Protección Pecuaria, invitados por el Proyecto IICA-SAG "Recurso pecuario, salud animal y decisión pública". El objetivo fue discutir y analizar las perspectivas de desarrollo de la ganadería en Chile, identificando posibles políticas, instrumentos y actividades para ello.

Entre los participantes se encontraban once encargados pecuarios regionales, ocho veterinarios de diferentes sectores, además de dos directores regionales. La organización y dirección del taller estuvo a cargo del equipo del proyecto, con la ayuda de la socióloga, Cecilia Dastres.

Las actividades iniciales se centraron en crear un ambiente propicio para la discusión. De esta manera, se hizo una serie de juegos y dinámicas para incentivar a los participantes a opinar y a no autolimitarse en la expresión de sus ideas, ya que estas son siempre válidas y pueden conducir a una solución aunque, a primera vista, parezcan extrañas. Las conclusiones de esta primera actividad se resumen en la frase "los límites los ponemos nosotros mismos".

A continuación, se realizó una actividad en la cual los participantes tuvieron que representar al consumidor de productos alimenticios, rol, que en algún momento todos asumimos. En esta actividad, se comentaron los diferentes criterios utilizados por los consumidores al momento de elegir sus compras, los que van desde el precio como único factor, hasta la lectura atenta de los componentes del producto, pasando por prejuicios, tradiciones o, simplemente, el gusto.

Este primer día de taller se cerró con una presentación a cargo del historiador Sr. Pedro Milos, quien expuso un análisis histórico del Estado chileno.

Durante el segundo día del taller se llevó a cabo la actividad central. Consistió en un juego de roles en el que los participantes representaron, durante todo el día, algún cargo dentro de las autoridades del Ministerio de Agricultura, encabezados por el Ministro de esta cartera, o de las asociaciones de productores y organizaciones de industrias relacionadas con producción pecuaria, encabezados por el presidente de la SNA. Con esta estructura, se formaron dos grupos integrados por representantes de los sectores público y privado los que, tras un día de discusión y reuniones, presentaron, ante una supuesta cámara de Diputados, su propuesta de políticas para el desarrollo de la ganadería bovina y ovina nacional. Esta exposición estuvo a cargo de los Ministros de Agricultura de cada grupo y dieron lugar a una sesión de preguntas, para luego elegir, por medio de votación secreta de los señores diputados, una de las propuestas. El resultado de esta votación fue, paradójicamente, un empate.

Los discursos presentados por los ministros se incluyen en el anexo 2. En ellos se exponen las principales políticas, instrumentos y actividades identificados por los grupos, pero, cabe destacar, que las discusiones sostenidas por los integrantes

fueron muy extensas y más profundas que los temas que se expusieron finalmente. De esta manera, hay algunos aspectos que no se presentaron ante el resto de los participantes del taller y otros que fueron expuestos solo someramente. En este sentido, los participantes destacaron, en la discusión final, la profundidad del debate sostenido en el trabajo de grupos.

Durante el último día del taller, se realizó un trabajo grupal para identificar, entre las labores realizadas habitualmente por ellos mismos, aquellas que podrían y deberían ser modificadas. Los temas identificados fueron, en su mayoría, relativos a las relaciones humanas dentro del ambiente laboral del Servicio, concluyendo que los cambios propuestos son posibles en la medida en que se comience por pequeñas modificaciones en sus actitudes al trabajar.

Finalmente, y a modo de clausura del taller, el equipo del proyecto presentó una sistematización de las propuestas, la que se presenta a continuación.

Principales actividades e instrumentos propuestos por el Grupo 1

Bloque temático	Objetivo	Actividades e instrumentos	Ejes de política agrícola
Recursos productivos	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar distribución patrimonial 	<ul style="list-style-type: none"> • Focalizar acciones al sector campesino 	Política diferenciada agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar condición de estado 	<ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones de productores nacionales • Productos homogéneos 	Política de desarrollo agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Potenciar inversiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de masa ganadera 	
Transformación	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar la eficiencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Asociatividad 	
	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar valor del producto final 	<ul style="list-style-type: none"> • Terminar de implementar SAC • Exportación de productos elaborados • Modificar reglamento de mataderos • Producto final despostado 	
Mercado	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar acceso a mercado 	<ul style="list-style-type: none"> • Provocar e incrementar la asociatividad • Sello de calidad 	Política económica agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar demanda 	<ul style="list-style-type: none"> • Campañas de estímulo al consumo de carnes rojas 	
Distribución	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar competencia 		
Institucionalidad pública		<ul style="list-style-type: none"> • Organismo a cargo de la calidad • Orientar organismos del ministerio por negocio • Generar un consejo nacional por negocio (público-privado) 	

Principales actividades e instrumentos propuestos por el Grupo 2

Bloque temático	Objetivo	Actividades e instrumentos	Ejes de política agrícola
Recursos productivos	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar distribución patrimonial 		Política diferenciada agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar condición de estado 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar productos regionales • Apoyo legal para exigir a productores mejorar el estatus sanitario 	Política de desarrollo agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Potenciar inversiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar infraestructura 	
Transformación	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar la eficiencia 		
	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar valor del producto final 	<ul style="list-style-type: none"> • Obligatoriedad de los SAC 	
Mercado	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar acceso a mercado 	<ul style="list-style-type: none"> • Asociatividad • Sellos de calidad • Estrategias de negociación internacional • Regular ingreso de carne importada • Incentivo a la exportación 	Política económica agrícola
	<ul style="list-style-type: none"> • Maximizar demanda 	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción y apertura de mercados internos por segmentación de oferta • Promoción de consumo • Educación e información al consumidor • Liberación de impuestos para financiar campaña 	
Distribución	<ul style="list-style-type: none"> • Optimizar competencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Cumplimiento de la fiscalización • Estabilización de precios • Comunicación entre entes de la cadena 	
Institucionalidad pública		<ul style="list-style-type: none"> • Entidad única de certificación de alimentos • Delegar en municipalidades actividad agrícola no rentable 	

ANEXOS

ANEXO 1

REUNIONES

- i. Los Angeles: Sr. Patricio Vigneaux, Secretario Ejecutivo SOCABIO; Sr. Eduardo Führer, Encargado Pecuario, SAG VIII región; Sr. Antonio Pons, SAG Los Angeles y Sr. Gabriel Reyes, SAG Los Angeles.
- ii. Chillán: Sr. Carlos Valencia, Jefe Línea de Faena, Carnes Ñuble; Sra. Fabiola Luarte, Jefe Control de Calidad, Carnes Ñuble; Sr. César Ayala, Asesor HACCP, Carnes Ñuble; Sr. Eduardo Führer, Encargado Pecuario, SAG VIII región y Sra. Maritza Morales, SAG Chillan.
- iii. Angol: Sr. Carlos Linfatti, Administrador Planta Lácteos Calán; Sr. Luis Felipe Trenova, Gerente Lácteos Calán y Sr. Juan Medina SAG Angol.
- iv. Victoria: Sr. Marcos Doussoulin, Presidente Asociación de Productores de Normandos; Sr. Ricardo Mege, Técnico Asesor Asoc. Productores de Normandos; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX región y Sr. Alberto Donze, SAG Victoria.
- v. Temuco: Sr. Christian Bolomey, Jefe de Operaciones Frigorífico Temuco; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX Región y Sr. Alfonso Olivares, SAG Temuco.
- vi. Temuco: Sr. Felipe Araneda, Secretario Ejecutivo SOFO; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX Región y Sr. Alfonso Olivares, SAG Temuco.
- vii. Temuco: Sr. Fuad Said, Médico Veterinario Trafkín; Sr. Santiago Araya, Director Trafkín; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX Región y Sr. Alfonso Olivares, SAG Temuco.
- viii. Gorbea: Sr. Luis Arcil, Dueño Cecinas Tabatt; Sr. Luis del Valle, Dueño Cecinas Tabatt; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX Región; Sr. Ramón Vera, SAG Loncoche y Sr. Marco Zambrano, SAG Villarica.
- ix. Loncoche: Sr. Leonardo Salas, Jefe Agropecuario Loncoche; Sr. Francisco Ampuero, Encargado Pecuario, SAG IX Región; Sr. Ramón Vera, SAG Loncoche y Sr. Marco Zambrano, SAG Villarica.
- x. Valdivia: Sr. Gerardo Martens, Presidente SAVAL; Sr. Miguel Santa María, Director Ejecutivo SAVAL; Sr. Javier Hoffman, Director SAVAL; Sr. Carlos Dienemann, Director SAVAL; Sr. Andrés Küllmer, Director SAVAL; Sr. Carlos Iribarne, Director SAVAL; Sr. Federico Villaseca, Director SAVAL y Sr. Pedro Araya, SAG Valdivia.
- xi. Valdivia: Sr. Jorge Gasic, Gerente General FRIVAL; Sr. Héctor Mímica, Gerente de Producción FRIVAL y Sr. Pedro Araya, SAG Valdivia.
- xii. La Unión: Sr. Jaime Recordón, Subgerente Colún; Sr. Gustavo Berlien; Jefe Depto. Control de Calidad Colún; Sr. Raymundo Royo, Jefe de Planta Colún, Sr. Pedro Araya, SAG Valdivia, Sra. Kathya Soriano, SAG Osorno y Sr. Rodolfo Hollstein, SAG Osorno.

- xiii. Osorno: Sr. Enrique Bühler, Presidente SAGO; Sr. Rafael Osorio, Director SAGO; Sr. Egon Montenegro, Asesor Técnico SAGO; Sra. Kathya Soriano, SAG Osorno y Sr. Rodolfo Hollstein, SAG Osorno.
- xiv. Osorno: Sr. Alejandro Sandoval, Jefe Servicio Técnico FRIMA; Sra. Kathya Soriano, SAG Osorno y Sr. Rodolfo Hollstein, SAG Osorno.
- xv. Osorno: Sr. Alex Knopel, Jefe Agropecuario Loncoleche; Sr. Héctor Mancilla, Jefe Nac. Aseguramiento de Calidad División Lácteos Loncoleche; Sr. Gastón Rosselot, Subgerente División Loncoche; Sra. María Eugenia Fuchslocher, Jefe Control de Calidad Loncoleche; Sr. Hugo Soto, Dep. Agropecuario Loncoleche Osorno; Sra. Kathya Soriano, SAG Osorno y Sr. Rodolfo Hollstein, SAG Osorno.
- xvi. Osorno: Sr. Germán Stolzenbach, Gerente Cooprinsem; Sr. Francisco Santibáñez, Gerente Desarrollo Técnico Coprinsem; Sra. Kathya Soriano, SAG Osorno y Sr. Rodolfo Hollstein, SAG Osorno.
- xvii. Puerto Montt: Sr. Alberto Neumann, Presidente Agrollanquihue; Sr. Ramón Werner, Rep. Comité Carnes Agrollanquihue; Sr. Carlos Weil, Rep. Comité Leche Agrollanquihue; Sr. Alexis Fuentes, Gerente Agrollanquihue; Sr. Eduardo Schwerter, Director Agrollanquihue; Sr. Helmut Bullinger, Director Agrollanquihue; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt y Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas.
- xviii. Puerto Montt: Sr. Fernando Flores, Gerente Aquahealth; Sra. Claudia Montenegro, Área Regulatoria Aquahealth; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt y Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas.
- xix. Chile Chico: Sr. Marcelo Cortés, Jefe de Oficina SAG Chile Chico; Sr. Luis Urrea, SAG Chile Chico; Sr. Iván Maldonado, SAG Chile Chico y Sr. Cristián Pualuan, Director Regional SAG Aysen.
- xx. Coyhaique: Sr. Leonardo Russo, Administrador Industrial Planta Mañihuales; Sr. Sergio Robles, SAG Coyhaique y Sr. Cristián Pualuan, Director Regional SAG Aysén.
- xxi. Coyhaique: Sr. Héctor Cantín, Presidente Asociación de Productores Corridale; Sr. Jorge Oyarzún, Gerente Asoc. Prod. Corridale; Sr. Sergio Robles, SAG Coyhaique y Sr. Cristián Pualuan, Director Regional SAG Aysén.
- xxii. Valle Simpson: Sr. Cristian Hepp, Director CRI Tamel Aike INIA; Sra. María Paz Martínez, Encargada Proyectos CRI Tamel Aike INIA; Sr. Felipe Elizalde, CRI Tamel Aike INIA; Sr. Sebastián Ganderath, CRI Tamel Aike INIA y Sr. Sergio Robles, SAG Coyhaique.

- xxiii. Nirehuao: Sr. Robinson Palma, Administrador Estancia Baño Nuevo; Sr. Fredy Boldt, Asistente Técnico Estancia Baño Nuevo; Sr. Sergio Robles, SAG Coyhaique y Sr. Cristián Pualuan, Director Regional SAG Aysen.
- xxiv. Puerto Montt: Sr. Sergio Vallejos, Asesor Técnico Asociación de Productores Emúes; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt; Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas y Sr. Alejandro Rivera, Encargado Pecuario SAG X Región.
- xxv. Puerto Montt: Sr. Francisco Arriagada, Gerente Planta Premix BASF; Sra. Jeanette Mena, Asesor Laboratorio Planta Premix BASF; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt; Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas y Sr. Alejandro Rivera, Encargado Pecuario SAG X Región.
- xxvi. Puerto Montt: Sra. Lucía Alvarado, Jefe Área Calidad Fundación Chile; Sr. Javier Marín, Área Proyectos Fundación Chile; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt, Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas y Sr. Alejandro Rivera, Encargado Pecuario SAG X Región.
- xxvii. Llanquihue: Sr. Víctor Mödinger, Gerente de Producción Cecinas Llanquihue; Sr. Javier Gallardo, Gerente Técnico Cecinas Llanquihue; Sr. Ramiro Vera, Encargado Control de Calidad Cecinas Llanquihue; Sr. Edgardo Bustamante, SAG Puerto Montt; Sr. Ramón Zárraga, SAG Puerto Varas y Sr. Alejandro Rivera, Encargado Pecuario SAG X Región.
- xxviii. Concepción: Reunión del Comité Regional de Inocuidad de los Alimentos. Sr. Max Aguayo, Universidad del Bio Bío; Sr. Esteban Reyes, Universidad del Bio Bío; Sr. Fernando González, Universidad de Concepción; Sr. Mario Reveco, Fundación Chile; Sr. Gabriel Saravia, Servicio de Salud Talcahuano; Sra. Anya Cerda, ASEXMA; Sr. Nestor Lloi, ASEXMA; Sr. Héctor Carrasco, Servicio de Salud Bio Bío y Sr. Eduardo Führer, Encargado Pecuario SAG VII Región.

ANEXO 2

PROPUESTAS DE LOS GRUPOS DE TRABAJO EN EL JUEGO DE ROLES

PROPUESTA GRUPO 1

Lema: Competir con calidad

“Nuestra declaración de principios, que orienta toda política pública, es que nosotros, como ministerio, nos debemos al conjunto de productores y al conjunto de los eslabones que conforman la producción y comercialización de carne y leche, es decir, los productores, los industriales y los comerciantes de este rubro. Por tanto, los esfuerzos que realizaremos en términos de propuestas, en términos de políticas, velarán tanto por los productores campesinos como por los productores empresariales. Los instrumentos que se generen estarán desagregados en función de las demandas específicas que requieran cada uno de estos segmentos o estratos.

Hay que señalar que nos enfrentamos o nos encontramos en lo que son los mercados globalizados. Ese supuesto hace que los esfuerzos del Ministerio estén orientados a generar la competitividad que nuestros productores requieren para, justamente, insertarse en estos mercados globales. Por lo tanto, generaremos tanto políticas que favorezcan la colocación de nuestros productos, en términos de maximizar el acceso a mercados en la negociación de los acuerdos comerciales, como también haremos el esfuerzo hacia los mercados internos y hacia los productores internos, en términos de no excluir a un segmento importante de productores campesinos que sentimos que sí están excluidos actualmente.

Como fortaleza en el diagnóstico, tenemos el tema del aseguramiento de calidad. Hoy día, ya hay esfuerzos por parte del Ministerio y de los Servicios correspondientes para implementar sistemas de aseguramiento de calidad. Como otra fortaleza vemos que las plantas faenadoras y frigoríficos también han mejorado su funcionamiento y su estructura.

Hay una incipiente articulación público – privada, lo que ha sido tradicionalmente una debilidad. En este sentido, tenemos actualmente, Fedecarne y Fedeleche constituidas como organización de representación nacional. Estamos libres de enfermedades de la lista A, en el ámbito sanitario pecuario. Existen programas de apoyo a la agricultura y que, por cierto, pueden ser mejorados en su implementación y en la focalización de los mismos, por ejemplo, el programa de riego y de recuperación de suelos degradados. Tenemos un activo muy importante que es el reconocimiento internacional para la autoridad sanitaria nacional.

En términos de debilidades, ya señalamos que el productor no estaba preparado para enfrentar un sistema de mercados globalizados. Es decir, en esta década nos enfrentamos a la recomposición del Estado, en términos de poder tener una representación más democrática de los organismos del ámbito público, y esa misma rearticulación, ese mismo apoyo recíproco con el sector privado, nos encontró con un fuerte cuestionamiento, de lo que son los Estados globalizados. Esa situación, en consecuencia, hizo que un importante sector de los productores nacionales no estuviera preparado para este escenario.

Otras debilidades son el control de las importaciones de carne, el estancamiento en el consumo de carnes rojas y la dispersión de los instrumentos de apoyo. Hay que implementar modalidades en las que estos instrumentos de apoyo sean de fácil acceso por parte del sector privado, quizás generando alguna agencia que concentre estos esfuerzos o potenciando la articulación entre los distintos aparatos del Estado que aportan o apoyan dichos productos.

Ahora, a partir de este diagnóstico general que he presentado, hemos arribado a una visión que dice cuál es nuestro norte, cuáles son los objetivos que estamos planteando en un escenario de aquí a doce años plazo. Para esto, nosotros señalamos que nuestros esfuerzos están orientados a lograr la competitividad de los productores ganaderos, identificando usuarios, segmentos de usuarios y áreas con potencial productivo ganadero y, por cierto, focalizando los distintos instrumentos que se creen hacia estos segmentos y áreas con mayor potencial, con productos de calidad e inocuidad garantizados a través de la certificación de organismos fiscales competentes y con un sistema asociado que fomente el consumo. Asimismo, se deberá incrementar la demanda de productos lácteos y carnes rojas, con el aumento del consumo per cápita con un Estado que estimule los factores que ayuden a lograr esta visión. Para esto generamos las siguientes propuestas de políticas:

- Hasta el día de hoy, el Ministerio y, en general, el Estado, está fuertemente centralizado. Por lo tanto, la propuesta se orienta a descentralizar la toma de decisiones en materias de gestión del desarrollo agropecuario y pecuario, en particular. Con las atribuciones y recursos necesarios a nivel regional y local para esta descentralización que se supone que se generará, también, espacios de encuentro, de discusión y de propuesta con el sector privado, en este esfuerzo descentralizador. Es decir, queremos trasladar buena parte de la decisión de la asignación de los recursos públicos a las regiones, con un componente importante de articulación con el ámbito privado.*
- Apoyar y estimular la asociatividad de los productores campesinos. Los grandes productores hoy día cuentan con fuertes estructuras gremiales, pero, en el sector campesino, está muy desagregada la oferta y tienen graves problemas de calidad. Para nosotros como Ministerio apoyar a este segmento, es relevante y para eso promoveremos la asociatividad de estos productores.*
- Otra política importante será velar por la transparencia de los mercados. Creemos que aquí hay situaciones, sobre todo de algunos segmentos de la industria que, de alguna manera, controlan los precios. A ese respecto creemos que, necesariamente el sector público tiene que actuar generando transparencia en estos mercados. Por ejemplo, entre otras demandas del sector privado está revisar la norma 1.306.*
- También creemos que en esta apertura, otra política sustantiva tiene que estar en la regulación estatal a las importaciones. Dentro de este esfuerzo, se deben considerar diversos instrumentos de fomento, como por ejemplo campañas que estimulen el consumo de carnes rojas nacionales con un cofinanciamiento del sector privado.*

- *Estimular el desarrollo de la masa ganadera para hacer uso del potencial natural en términos de praderas.*
- *Redefinir el aparato estatal. En esta materia, la propuesta de este Ministerio es orientar el funcionamiento de los Servicios del Ministerio por negocio. Es decir, vemos que la actual estructura operativa del Ministerio y de los Servicios que lo componen no da cuenta de cómo opera el mercado actual, la alta competitividad, los flujos crecientes de bienes y los incrementos de los acuerdos comerciales, en consecuencia, el Ministerio tiene que estar apoyando fuertemente este esfuerzo y, por lo tanto, orientaremos nuestro funcionamiento por negocio.*
- *También acogemos otra demanda que nos ha planteado el sector privado; implementar sistemática y consistentemente sistemas de aseguramiento de calidad.*
- *Este Ministerio, en conjunto con los demás organismos públicos que le correspondan, diseñará una estrategia de posicionamiento de las negociaciones de comercio exterior, es decir, tenemos que garantizar acuerdos más ventajosos para nuestros productores y nuestros consumidores con los países vecinos.*

Esta es la propuesta que el Ministerio ha venido a presentar a los Honorables y quedamos sujetos a su veredicto”.

PROPUESTA GRUPO 2

Lema: Desarrollo ganadero diversificado con calidad certificada

“Vengo a plantear una propuesta de una política ganadera que surgió de un estudio muy concienzudo entre el Ministerio de Agricultura y el sector privado.

Debo recordar que lo que expongo son consensos que logramos entre el sector público y el privado, por lo que no son propuestas solamente del Ministerio, sino que aquí contamos con todo el apoyo del sector privado, esta es una política de acuerdos.

La visión de futuro que se tiene es de una ganadería diferenciada que apuesta a posicionarse en el mercado nacional e internacional. La ganadería actual la vemos con poca diversidad, pero con potencial de desarrollo. Hay esfuerzos estatales un tanto silenciosos porque muchas veces no tienen llegada al sector privado. Hay un desarrollo de proyectos regionales que son muy destacables, por ejemplo, algunos que se están haciendo en la Cuarta, en la Undécima o en la Octava regiones, pero que deberían tener un mayor apoyo y mayor incentivo nacional.

Reconocemos que la ganadería actual no tiene directrices o políticas claras que la incentiven de manera particular. Sin embargo, al analizar el futuro vemos una ganadería diferenciada que apueste por la calidad, pero que apueste también a aumentar el volumen de producción. Vamos a apostar, eso sí, por un desarrollo ganadero eficiente. Nuestras políticas no van a estimular un círculo vicioso de mantener una ganadería que, en el fondo, ha sido subsidiada por algunos servicios o instituciones estatales como podría ser el INDAP. Entonces, vamos a tomar a los productores más eficientes, les vamos a incorporar a lo que son, en este caso, las

políticas del SAG y todos los que tengan problemas de tipo social, los vamos a insertar en lo que son los municipios fortaleciendo sus departamentos de desarrollo rural.

Vamos a dar una base, un marco regulatorio nacional, en el cual se desarrollará la ganadería. Vamos a fomentar la asociatividad, teniendo interlocutores válidos tanto para la ganadería bovina como la caprina y ovina. En este momento, los que están más organizados son los productores de bovinos, por lo tanto, invito a participar también a los ganaderos ovinos y caprinos, pues son un muy buen potencial que tenemos en nuestro país.

El Ministerio de Agricultura asumirá el control de la calidad de los alimentos, estableciendo bases con cierta obligatoriedad, es decir, un piso de exigencias como podrían ser los sistemas de aseguramiento de calidad, los que de aquí a doce años, deberían estar completamente incorporados.

Fortalecer el marco normativo, exigiendo el cumplimiento de la actual legislación, perfeccionando lo que sea necesario y normando lo que no esté normado. Vamos a incentivar el proceso de inversión en la industria agropecuaria, permitiendo la reinversión de los impuestos sobre las utilidades.

El Ministerio de Agricultura certificará la calidad o certificará este plus o este valor agregado que se le dará a todos los productos de origen ganadero, siempre y cuando, sea él el que asuma el control de la calidad desde la producción en origen hasta el consumidor. Actualmente, las políticas no permiten que sea solamente el Ministerio de Agricultura el que certifique, sino que tenemos una dualidad de servicios, instituciones o ministerios, lo que entraba mucho la certificación de calidad.

Las exigencias legales tienen que ir acordes con los resultados económicos, es decir, no hacer exigencias de tipo sanitarias o de inocuidad que vayan a ser un estancamiento para el desarrollo de la ganadería.

Entre las actividades que hemos identificado podemos mencionar:

- Puede existir un Servicio dentro del mismo ministerio, o una agencia, que controle la calidad de los alimentos.*
- Mejorar sustancialmente la fiscalización de la Ley de la Carne.*
- Implementar las bases de los sistemas de aseguramiento de calidad como un sistema obligatorio.*
- Crear nichos para ser colonizados por el sector privado.*
- Crear instancias de diálogo público-privadas para enlaces y resolución de conflictos, educación e información de los consumidores. Así podemos educar e informar al consumidor para que este, finalmente, sea quien exija lo que nosotros queremos proponer.*
- También se pueden modificar las normas, sacar regulaciones respecto a las indicaciones geográficas protegidas, a las denominaciones de origen y a la certificación.*

Para esto contamos con un presupuesto de 20 mil millones de pesos y la idea sería motivar, en la zona norte, la ganadería caprina que tiene un buen potencial. Lo mismo se ve en la ganadería ovina en la XI Región. Algunos productos ya se han posesionado en el mercado internacional y nosotros podemos pretender que exista un desarrollo del consumo del ovino a nivel nacional. En la zona centro sur, digamos en las regiones con mayor desarrollo del ganado bovino, podemos crear o incentivar, no tanto el desarrollo del tipo “ambiental”, porque hay más uso de plaguicidas, pero sí podemos establecer sistemas de control de residuos, de inocuidad, de trazabilidad y de identificación animal que permitan darle un valor agregado a este producto”.